

1963-001-04

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

V SEMINARIO REGIONAL DE LA UNESCO

EL MUSEO COMO CENTRO CULTURAL DE LA COMUNIDAD

México D.F., México

17 de septiembre - 14 de octubre de 1962

Informe del Director del Seminario

Sr. Stephan F. de Borhegyi,  
Director del Milwaukee Public Museum,  
Milwaukee, Wisconsin (EE. UU.)

## INDICE

	<u>Página</u>
PREFACIO	4
A. <u>Introducción</u>	5
A-1. Tema del Seminario: El museo considerado como centro cultural de la comunidad	5
A-2. Participación	5
A-3. Locales	6
A-4. Visitas en grupo	7
A-5. Recepciones y otros actos sociales	8
A-6. Observaciones sobre el Seminario	9
a) Métodos de trabajo	9
b) Problemas	9
c) Ayuda	10
d) Temas	10
B. <u>Informe de los debates</u>	11
B-1. Prefacio: El museo considerado como centro cultural	11
1. Definición	11
2. Conclusiones y necesidades	11
B-2. La naturaleza de la comunidad	13
B-3. Análisis de la naturaleza de la comunidad	13
B-4. Los museos y el tiempo libre	14
B-5. El visitante de museos: Cuadro sinóptico	15
B-6. Informes generales e individuales de los participantes	16
a) Honduras	f) Brasil
b) Uruguay	g) Paraguay
c) Guatemala	h) Martinica
d) México	i) República Dominicana
e) Nicaragua	j) Perú
C. <u>La función del museo en la comunidad</u>	22
C-1. El museo y la comunidad	22
C-2. La comunidad constituída por la población de un territorio determinado	23
a) Museos nacionales	23
b) Museos estatales, provinciales o territoriales	24
c) Museos municipales	24
C-3. La comunidad circunscrita por la especialidad del museo	24
1. Museos de antropología	24
2. Museos de historia natural	26
3. Museos científicos e industriales	26
4. Museos de historia	27
5. Museos de arte	28
C-4. Museos al servicio de una comunidad especializada	29
1. Museos universitarios	29
2. Museos escolares o de clase	30
3. Museos pedagógicos	31
4. Museos especializados o temáticos	32
C-5. Nuevas tendencias de los museos en América Latina	33
1. Museos de frontera	33
2. Museos centro de la comunidad	33

	<u>Página</u>
D. <u>El nuevo papel que incumbe a los museos en la comunidad</u>	34
D-1. Consideraciones generales	34
D-2. La educación en el museo	34
D-3. Nuevos procedimientos de exposición, interpretación y comunicación visual	35
a) Rótulos llamativos	35
b) Iluminación que impresione	35
c) Empleo de las impresiones táctiles	35
d) La busca de efectos sonoros	35
e) Utilización racional del espacio	35
f) Programación juiciosa de las exposiciones (museografía aplicada)	35
D-4. Grabaciones sonoras y visitas guiadas	36
D-5. Estudio de las reacciones del público de los museos	36
D-6. Formación del personal de museos	37
a) Normas	37
b) Formación universitaria	37
c) Formación en los museos	38
d) Seminarios de trabajo	38
e) Beneficios inherentes a la función	38
D-7. Asociaciones nacionales de museos	38
E. <u>Recomendaciones finales y conclusiones definitivas</u>	39
E-1. Recomendaciones generales	39
E-2. Recomendaciones especiales	40
E-3. Formación de personal de museo	40
E-4. Aumento de los museos y de sus actividades	40
E-5. Estudios y encuestas sobre los museos	41
E-6. Intercambios con otros museos	41
E-7. Conclusiones definitivas	42
a) Resultados generales	42
b) Soluciones propuestas	43
F. <u>Apéndices</u>	
Apéndice Ia Cuestionario "A" de la Unesco (Informe sobre cada museo)	44
Apéndice Ib Cuestionario "B" de la Unesco (Informe sobre los museos del país)	46
Apéndice II Lista de participantes en el V Seminario Regional de la Unesco	48
Apéndice III Resumen del Cuestionario "B" de la Unesco (Los n°s. 1 a 16 se refieren a las preguntas hechas en el Cuestionario "B" (Apéndice Ib))	53

## PREFACIO

Cumplo un grato deber, como Director del Seminario, al expresar públicamente mi reconocimiento por la valiosa ayuda que, mientras dirigía yo el Seminario en México, me prestaron la Srta. Raymonde Frin (Especialista de la División de Museos y Monumentos, Unesco) y el Sr. Georges-Henri Rivière (Director del CIM). Sin su vasto y profundo conocimiento del desarrollo internacional de los museos, el Seminario no hubiera logrado el éxito que tuvo. Es también acreedor a una gratitud especial el Sr. Mario Vázquez (Museólogo del Museo Nacional de Antropología, México), Oficial de Enlace del Subcomité Nacional Mexicano de Museos, sobre cuyas espaldas recayó la difícil tarea de organizar las múltiples sesiones, excursiones y visitas a museos; y el Sr. Vázquez logró que todos nos sintiéramos en México como en nuestra propia patria. Aprovecho esta oportunidad para expresar igualmente mi reconocimiento y mi gratitud a los delegados, a los observadores y, especialmente, a todos los miembros del Subcomité Nacional Mexicano de Museos por su interés, trabajo y amable participación en todos los actos del Seminario, y por la labor tan admirablemente llevada a cabo y que bien merece ser recordada en este prefacio.

S.F. de Borhegyi

## A. INTRODUCCION

A-1. Tema del Seminario: El museo considerado como centro cultural de la comunidad

El segundo Seminario Regional Latinoamericano, que constituye el tema de este informe, se celebró en México D.F., del 17 de septiembre al 14 de octubre de 1962. Era el quinto seminario de museos que organizaba la Unesco, por conducto de su División de Museos y Monumentos. El primero y el segundo de los seminarios (Brooklyn, Nueva York, Estados Unidos de América, 1952, y Atenas, Grecia, 1954, respectivamente) fueron internacionales, y se invitó a todos los Estados Miembros a participar en los mismos. El tercero (Río de Janeiro, Brasil, 1958) y el cuarto (Tokio, Japón, 1960) fueron seminarios regionales. La región comprendida en los estudios del Seminario de Tokio era la vasta zona del Asia y del Pacífico, limitada al Oeste por Irán, al Sur por Australia y Nueva Zelanda, y al Norte por Corea. En el Seminario de México D.F., lo mismo que en el de Río de Janeiro, la mayoría de los participantes procedía de los países latinoamericanos del Centro y Sur del continente, pero estuvieron representados también el Canadá, los Estados Unidos de América, Francia y los Países Bajos. Los tres primeros seminarios de la Unesco trataron de la función educativa de los museos, el cuarto y el quinto del museo como centro cultural de la comunidad.

La Unesco había comprendido desde hace bastante tiempo que, en muchos países latinoamericanos, se hacía sentir la falta de instituciones que pudieran cooperar al desarrollo cultural de la comunidad y a su mejoramiento. Esta deficiencia es muy de lamentar, sobre todo en un periodo en que se están registrando en todo el mundo rápidas transformaciones políticas y económicas. La necesidad es doble: hay que conservar los elementos de las culturas originales de la región, y asimilar al propio tiempo nuevas ideas. Sin embargo, la influencia que puede ejercer un museo sobre su comunidad dependen, en gran parte, del tipo de programas que desarrolle, y de que sean lo suficientemente comprensibles y atractivos para que el público haga uso de ellos. En muchos casos, ello no puede realizarse más que mediante una enérgica revisión y modernización de las normas administrativas de los museos, y de los métodos que utiliza para exhibir los objetos expuestos. Es igualmente importante que lleve a cabo programas de educación que sean como un complemento de los cursos escolares locales o regionales, y coincidan con ellos, y organizar cursos de educación y de actividades recreativas que cautiven e instruyan a los participantes tanto adultos como jóvenes. En algunos museos que constituyen centros culturales, sus colecciones han servido de base para organizar múltiples actividades, tales como conciertos, representaciones de teatro experimental o popular, series de conferencias sobre la apreciación del arte o de la naturaleza, y sobre las tradiciones locales y extranjeras, etc. Estas tendencias en las actividades de los museos corresponden a las exigencias que sienten los museos en la actualidad en muchos países. Pero si ese desarrollo ha de llevarse hasta las últimas consecuencias lógicas, el personal de los museos tendrá que asumir nuevas y pesadas responsabilidades.

Por esa razón, en cooperación con el Gobierno de México (Subcomité de Museos de la Comisión Nacional Mexicana, los museos mexicanos y su personal), decidió patrocinar un seminario dedicado a estudiar esos problemas y sus consecuencias para América Latina. Se quiso que en este Seminario se continuara la labor del celebrado en 1958, en Río de Janeiro, por lo cual, aunque con una perspectiva distinta, estudió muchos de los problemas examinados en aquella ocasión, inclusive la cooperación internacional y regional. Numerosos museos de tipos distintos de México D.F. y de la región próxima acogieron a los participantes del Seminario, facilitándoles una base sólida para sus discusiones y para un análisis de su función como centros culturales.

A-2. Participación

Se enviaron invitaciones para participar en el Seminario a las veinte naciones latinoamericanas, a saber: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Los cinco Estados Miembros de fuera de la región latinoamericana, a los que se enviaron invitaciones para participar en el Seminario, fueron: Canadá, Estados Unidos de América, Francia, Países Bajos y el Reino Unido, todos ellos miembros de la Comisión Económica para América Latina.

Enviaron representantes los doce siguientes países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Ecuador, República Dominicana, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú,

Uruguay y Venezuela. Además de los países latinoamericanos, Canadá y Francia estuvieron representados por delegados, y los Estados Unidos de América por observadores.

Asimismo, el acuerdo entre la Unesco y la Comisión Nacional de México ante la Unesco permitió invitar a que enviaran observadores a cierto número de organizaciones internacionales tanto intergubernamentales como no gubernamentales. Esas organizaciones fueron: las Naciones Unidas, la FAO, la OEA, el CIM, la Asociación Internacional de Artes Plásticas, la Federación Internacional de Asociaciones Educativas Obreras, el Instituto Panamericano de Geografía y de Historia, y la Sociedad Internacional de Educación Artística.

En total, 78 personas participaron en las distintas sesiones y actividades del Seminario<sup>1)</sup>.

### A-3. Locales

El Seminario se reunió, del 17 de septiembre al 8 de octubre, en el histórico edificio de la Escuela de Antropología, en la calle de la Moneda, situada en el centro de México. Casi todos los participantes se hospedaron en el Hotel Majestic, establecimiento confortable de estilo colonial, situado en el Zócalo (plaza principal) de la ciudad, y a tres manzanas de casas de la Escuela de Antropología. Esta puso a disposición del Seminario un amplio salón de conferencias, una sala más reducida para reuniones no oficiales, exposiciones y refrescos, un despacho para el representante de la Unesco en el Seminario, y oficinas de Secretaría para la preparación y traducción de los documentos. Se ocupó de la instalación, que fue excelente, el Subcomité Nacional Mexicano de Museos cuyas actividades coordinó con gran capacidad el Sr. Mário Vázquez. El Seminario se abrió con una sesión inaugural celebrada el 17 de septiembre en el Castillo de Chapultepec. La sesión de clausura se celebró el 8 de octubre en la Galería de Pinturas del Palacio de Bellas Artes, México D.F.

Los últimos días del Seminario estuvieron dedicados a la visita de diversas partes de la península de Yucatán y del Sudeste de México: las ciudades modernas de Mérida, Campeche y Villahermosa, las ruinas mayas de Chicén Itzá, Uxmal y Kabah, y el parque arqueológico y zoológico de Villahermosa.

Las gestiones preparatorias para la Conferencia se hicieron por correspondencia entre la Casa de la Unesco, en París, el Director, en Milwaukee, y el Sr. Vázquez, oficial de enlace del Subcomité Nacional de Museos, en México D.F.

El Comité Consultivo Mexicano, nombrado para cooperar con la Unesco en la preparación del Seminario, estuvo integrado por las siguientes personas: Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); Sr. Horacio Flores Sánchez, Jefe del Departamento de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA); Sra. Carmen C. de Antúñez, Jefe del Departamento de Museos Regionales (INAH); Sr. Jorge Enciso, Subdirector Administrativo del INAH; Arquitecto Ruth Rivera Marín, Jefe del Departamento de Arquitectura (INBA); Dr. Daniel R. Rubín de la Borbolla, Director del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares y del Museo de Artes y Ciencias de la Universidad de México; Sr. Carlos Orozco Romero, Director del Museo de Artes Plásticas (INBA); Sr. Luis Aveleyra Arroyo de Anda, Jefe del Departamento de Planeación Museográfica (INAH); Sr. Antonio Arriaga, Director del Museo Nacional de Historia (INAH); Sr. Arturo Romano, Director del Museo Nacional de Antropología (INAH); Sr. Enrique F. Gual, Director del Museo de San Carlos (INBA);

1) En el Apéndice II al presente informe (véase pág. 48) figuran los nombres y las instituciones a que pertenecen los 38 participantes y los 40 observadores de México y de las diversas organizaciones internacionales que asistieron al Seminario.

Sr. Federico Hernández Serrano, Director de la Galería de Historia, anexa al Castillo de Chapultepec (INAH); Sr. Iker Larrauri, Museólogo (INAH); y Sr. Mario Vázquez, Museólogo, también del INAH 1).

#### A-4. Visitas en grupo

Los participantes en el Seminario tuvieron la suerte de poder apreciar, gracias a visitas organizadas, algunas de las múltiples riquezas históricas y artísticas del pasado y del presente que posee México. Como en seminarios anteriores, esas visitas fueron de un gran interés: no sólo permitieron a los participantes familiarizarse con el patrimonio cultural del país, sino que además, en sus visitas a los museos, lugares de interés arqueológico, iglesias de la época colonial y monumentos históricos, pudieron recoger una gran cantidad de informaciones útiles para los debates.

Una de las más destacadas actividades del comité mexicano fue la preparación, para los participantes en el Seminario, de una excelente exposición sobre la arquitectura de los museos mexicanos modernos, todos los que se han construido recientemente o que se tiene el propósito de construir en un futuro próximo (véase Rivera, Ruth 1962). Esa exposición fue presentada a los participantes con motivo de una reunión especial celebrada en el Museo Nacional de Bellas Artes, en la que estuvieron presentes los arquitectos de cada proyecto a fin de explicar sus trabajos respectivos y contestar a las preguntas que se hicieran. Además, los participantes pudieron examinar muy detenidamente las galerías y museos de construcción reciente, como el magnífico anexo de historia del Castillo de Chapultepec, el Museo de la Universidad en México D.F., el Museo de Arte Popular y el Fuerte de Loreto en la Ciudad de Puebla, los museos de sitio de Tepexpan y Dzibilchaltun, y el Museo Regional de Campeche.

Otros museos que abrieron sus puertas amable y cordialmente a los participantes fueron el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Museo Nacional de Antropología, el Museo Nacional de Artes Populares, el Museo Nacional de Historia, el Museo Nacional de Etnografía, el Museo de Sitio de Cuicuilco, el Museo de Arte Religioso, y el Museo de Arte de San Carlos, todos ellos situados en la ciudad de México. Entre las excursiones fuera de la ciudad, además de las mencionadas anteriormente, cabe citar la del Museo de la Casa de Alfeñique en Puebla, el Museo de Sitio de Teotihuacán, los museos regionales de Toluca y Pátzcuaro, el Museo de Historia de Morelia, los museos arqueológicos de Mérida y Villahermosa, y el magnífico museo al aire libre y parque zoológico de Villahermosa. Los participantes fueron agasajados con recepciones especialmente organizadas en su honor en los museos de Pedagogía, de Historia, de Antropología y de Etnología de la capital, y en el museo regional de Pátzcuaro. En el Museo de Historia de Morelia (Michoacán) los participantes, invitados a una recepción, tuvieron el placer de asistir a un excelente concierto dado por el coro juvenil de Morelia, y de acompañar al Gobernador del Estado de Michoacán en la inauguración de una nueva exposición arqueológica que presentaba objetos del más alto interés, procedentes de colecciones privadas locales. La inauguración del nuevo museo regional de Campeche se proyectó de manera que coincidiera con la llegada, a aquella histórica ciudad, de los participantes y observadores quienes fueron presentados al Gobernador del Estado de Campeche durante las ceremonias oficiales de inauguración.

1) El Sr. Vázquez asumió una parte importantísima de los trabajos de organización del Seminario, ocupándose de todos los detalles. En esta labor contó con la eficaz colaboración de tres secretarías que tomaron taquígráficamente notas en español, y tres traductores que reproducían a máquina los textos en español, francés e inglés. Dos de los intérpretes se encargaron de la interpretación simultánea al francés. Otro interpretaba del francés, del inglés o del portugués al español. La labor de todos ellos fue eficiente, rápida y cabal. Todos los documentos fueron reproducidos, catalogados y distribuidos en el término de 24 horas. Las excursiones al campo fueron organizadas, con eficacia y competencia, por el Sr. Samuel Méndez del Castillo, Director de Viajes Roca Internacionales S.A. Los transportes fueron puntuales, y el hospedaje y las comidas en los hoteles estaban muy bien organizados con antelación. Se puede afirmar sin temor a ser desmentido que todos los que intervinieron en el Seminario, participantes y personal, se mostraron altamente satisfechos con los resultados obtenidos.

Muchos de los más bellos especímenes del arte colonial mexicano se conservan en las numerosas iglesias históricas del país. Entre las visitas realizadas por los participantes merecen especial mención la Catedral y la Capilla del Rosario de Puebla, las iglesias de San Francisco en Ecatepec, y de Santa María en Tonanzintla, con sus magníficos relieves de estuco dorado, así como la iglesia de Santa Prisca en Taxco.

Un viaje a México no hubiera sido completo sin visitar algunos de los numerosos sitios arqueológicos, tan vastos y tan ricos, que jalonan el glorioso pasado precolombino del país. Dedicamos todo un día a la exploración de la zona arqueológica de Teotihuacán, a poca distancia de la ciudad de México donde, además del célebre conjunto monumental constituido por las pirámides del sol, de la luna y el precinto de Quetzalcoatl, los participantes pudieron contemplar los frescos recientemente descubiertos de Tetitla y Teocalco. Los participantes fueron también de excursión a uno de los lugares más antiguos del valle de México, las ruinas de Cuicuilco cubiertas de lava, en las afueras de la capital; asimismo fueron de excursión a la famosa pirámide de Cholula en la ciudad del mismo nombre. En la excursión a Morelia y Pátzcuaro se hizo un alto en el impresionante sitio arqueológico de Tzintzuntzan, en lo alto de una colina. No es exagerado afirmar que los momentos culminantes de la última excursión a Yucatán fueron las visitas de las mundialmente renombradas ruinas de Chichen-Itza, Dzibilchaltun, Uxmal y Kabah, y las recientemente descubiertas cuevas de Balancaché con sus impresionantes instalaciones.

Cada una de esas excursiones había exigido una meticulosa y concienzuda preparación. La acogida de que fueron objeto los participantes en todo momento contribuyó a crear un ambiente amistoso y espontáneo, por lo que el viaje no sólo habrá sido muy instructivo sino que dejará en nuestra memoria un excelente recuerdo 1).

En resumen: durante las cuatro semanas que pasaron en México, los participantes en el Seminario visitaron 25 museos (de los cuales 14 de la capital), 11 lugares de interés arqueológico y museos de sitio, y 12 iglesias de la época colonial y monumentos históricos, lo que hace un total de 48 lugares de gran interés histórico.

#### A-5. Recepciones y otros actos sociales

Los participantes se reunieron por primera vez, de una manera no oficial, en una recepción y en una cena fría organizadas en el Hotel Majestic, el 16 de septiembre. También asistieron a esta recepción miembros del Comité Mexicano de Enlace y observadores oficiales. La ceremonia de apertura tuvo lugar el día siguiente por la tarde, en el histórico Castillo de Chapultepec. El Dr. Jaime Torres Bodet, Ministro de Educación, dio la bienvenida a México a los participantes y expresó la esperanza de que sus trabajos contribuirían a realzar el prestigio de los museos, cuya función no es sólo dar testimonio del pasado, sino favorecer también mediante una acción educativa la integración del hombre en su civilización.

Además de las diversas recepciones organizadas en varios museos, los participantes fueron invitados a asistir a una función de gala, en cuyo programa figuraba el magnífico ballet folklórico mexicano y algunos días más tarde a un concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional. Una vez terminada la sesión de clausura, que presidió el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, Director del INAH, los participantes fueron invitados por el Instituto Nacional de Bellas Artes a un exquisito almuerzo.

1) No es posible viajar en ningún distrito de México sin sentirse impresionado por la gran belleza natural del país y la fascinadora vida de sus pueblos que, en muchos casos, dan la impresión de no haber roto el contacto con el pasado arqueológico. Difícilmente podremos olvidar las excursiones en autobús a través de montañas cubiertas de pinos, con paradas para descansar y gozar del paisaje, contemplar sus valles purpúreos y las azules aguas del lago de Pátzcuaro, los pescadores indígenas con sus pintorescas redes de mariposa. Durante una visita a la isla de Janitzio en el lago de Pátzcuaro, los participantes tuvieron la suerte de coincidir con una fiesta local. Nuestro vuelo desde Campeche a Villahermosa, en el viaje de regreso desde Yucatán a la ciudad de México, fue inolvidable por sus maravillosos paisajes de los pantanos y de los bosques tropicales que caracterizan la región sudeste de México.



Durante toda su estancia en México, los participantes fueron objeto de constantes atenciones y de muestras de hospitalidad y respeto.

#### A-6. Observaciones sobre el Seminario

##### a) Métodos de trabajo

Como la mayoría de los participantes hablaban español y como muchos se conocían por haber asistido al Seminario de Río de Janeiro, casi desde el principio formaron un grupo unido por lazos de amistad. Las sesiones de trabajo fueron largas y cargadas. Comenzaban a las 9 de la mañana y duraban hasta la una y media. Después del almuerzo, las sesiones se reanudaban a las 3.30 pero, debido al entusiasmo del grupo, raramente terminaban a las 6 de la tarde, hora oficial del cierre de la sesión. Eso se explica en parte por la extraordinaria flexibilidad de los horarios en América Latina, pero también porque las salas de conferencia del Seminario eran el lugar de reunión más cómodo para las discusiones de carácter menos oficial. Como en los seminarios anteriores, esas conversaciones amistosas e intercambios de ideas y experiencias contribuyeron grandemente a precisar la naturaleza de los problemas y a crear un sentimiento de comprensión recíproca.

Debido al número de visitas previstas, los veintiocho días que duró el Seminario, sólo diez y medio estuvieron consagrados a debates oficiales y deliberaciones de grupo. Sin embargo, en ese tiempo pudieron celebrarse 22 sesiones plenarias y estudiar a fondo los temas debatidos. Sólo se celebró una sesión nocturna especial. Esta tuvo lugar en un domicilio particular con objeto de que algunos participantes de los Estados Unidos de América, Francia, Argentina, Brasil y Uruguay pudieran presentarnos diapositivas en blanco y negro, y en color acerca del funcionamiento de sus museos y de la instalación de exposiciones.

Los informes de los participantes se orientaron rápidamente al estudio de los múltiples problemas con que se enfrentan los museos en América Latina. Los informes fueron de dos clases: unos daban una visión de conjunto del desarrollo de los museos en cada país representado; y otros trataban concretamente del museo con el que estaba asociado cada participante 1).

##### b) Problemas

Los principales problemas que se plantean a los museos latinoamericanos son:

1. Falta de presupuestos adecuados y de personal competente;
2. Carencia de laboratorios dotados de equipo moderno para trabajos de restauración y de investigación;
3. Indiferencia de las autoridades y del público por lo que a los museos se refiere, e incompreensión de su naturaleza y de su función educativa;
4. Escasez de exposiciones extranjeras y, en general, falta de documentos que ilustren las demás civilizaciones;
5. Dificultad de los canjes internacionales de publicaciones y de objetos de museo;
6. Utilización insuficiente de los medios modernos de información (radio, televisión, etc.) en los programas educativos de los museos;
7. Falta de programas de formación museográfica.

Se abordaron esos problemas, pero en cierto modo eso oscureció el objetivo concreto del museo, considerado como centro cultural de la comunidad. Sin embargo, se puede argüir que tienen una importancia tan fundamental que, mientras no se resuelvan, los museos latinoamericanos no podrán probablemente desempeñar el papel que les corresponde en el seno de la comunidad.

Como era de esperar, había una enorme diferencia en cuanto al grado de desarrollo y la índole de los museos en los distintos países representados. Esta diversidad se debe a factores de carácter político, social, económico y cultural. Algunas de las naciones representadas en el Seminario, especialmente Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina, tienen un concepto casi totalmente europeo. Unas cuantas, y entre ellas México, están fuertemente influenciadas por los ideales

1) En los apéndices a este informe se reproducen los dos cuestionarios que se enviaron a cada participante antes de la apertura del Seminario (véanse apéndices Ia y Ib).

y valores norteamericanos, mientras que las demás siguen siendo fieles, en mayor o menor medida, a las ideas tradicionales en América Latina. Como entre los países asiáticos representados en el Seminario de Tokio, había por lo menos un común denominador, a saber: el intenso y rápido ritmo de las transformaciones registradas en los últimos años, y las confusiones inherentes al proceso de transculturación.

El número de los museos oscilaba entre uno en Nicaragua, y dos en la República Dominicana, a un centenar en México, y casi doscientos en el Brasil. Aunque, en su gran mayoría, los museos representados son museos nacionales, sostenidos con fondos del Estado y fiscalizados por el Ministerio de Educación, hay también algunos que son municipales, provinciales e incluso privados. En toda esa región se han impuesto los conceptos europeo y norteamericano de museología pero, si bien algunos, como el Museo Nacional Argentino, apenas se distinguen de instituciones europeas análogas, otros han sido remisos o no han podido participar en la revolución registrada en materia de desarrollo de los museos, y que ha sido la característica del siglo XX en casi todo el mundo occidental. Por consiguiente, si bien es verdad que todas las naciones de esa región reconocen la importancia que tienen los museos para su desarrollo cultural, no obstante, muchas de ellas no han podido hacer frente a sus responsabilidades en ese sentido, más que en un grado muy limitado.

#### c) Ayuda

Durante todo el Seminario, la Unesco prestó una importante ayuda en forma de documentos publicados: su manual sobre la Organization de Musées - Conseils pratiques - The Organisation of Museums (Unesco, Museos y Monumentos, Vol. IX, 1960), informes de seminarios anteriores -especialmente los seminarios de Tokio y de Río de Janeiro, y el número de MUSEUM (Vol. XV, n° 1, 1962) oportunamente publicado, y que trató casi exclusivamente de los museos de México. Además, fueron muy valiosas las comunicaciones presentadas por los participantes europeos, entre ellas las del Sr. Rivière, Srta. Frin y Sra. Cart, cuya larga y profunda experiencia en materia de museos internacionales estuvo constantemente a la disposición de los participantes durante todo el Seminario.

#### d) Temas

Los primeros días del Seminario estuvieron dedicados al estudio de los informes preparados a base de los dos cuestionarios que la Secretaría de la Unesco en París había remitido previamente a los participantes (véanse Apéndices Ia y Ib). Inmediatamente después de la presentación de cada informe, se abrió un debate y los asistentes hacían preguntas al autor. El Director del Seminario expuso en un encerado las distintas estadísticas, que más tarde fueron compiladas en forma de un cuadro que figura en el Apéndice III de este informe. Después de esas primeras sesiones los debates se dividieron, según el tema, en la forma siguiente:

1. Museos de antropología, arqueología, y museos arqueológicos de sitio.
2. Museos de etnología y artes e industrias populares.
3. Museos de historia natural.
4. Museos de ciencia e industria.
5. Museos de pedagogía.
6. Museos de historia y museos históricos de sitio.
7. Museos de bellas artes y de artes aplicadas.

Los temas afines que se examinaron bajo una o más de esas principales categorías, fueron:

1. Los medios de proteger y conservar los monumentos históricos y arqueológicos;
2. Los medios de conservar, proteger y estimular la artesanía indígena;
3. Las técnicas de comunicación visual, especialmente con los analfabetos;
4. Las visitas guiadas, los "guías radiofónicos" y las instalaciones necesarias;
5. Los programas de formación museográfica;
6. Las relaciones internacionales entre los museos, y los programas de la Unesco y del CIM.

Durante el Seminario, los participantes pudieron reunirse en sesiones plenarios, excepto los últimos días en que el Comité de Recomendaciones, presidido por el Dr. Feio, de Brasil, se reunió separadamente para preparar la versión definitiva de las recomendaciones que se sometería

a examen de los participantes en la sesión de clausura. Esas recomendaciones fueron sometidas a debate, modificadas para tener en cuenta algunas sugerencias y críticas hechas por los participantes, y aprobadas por unanimidad (véase Capítulo E).

## B. INFORME DE LOS DEBATES

### B-1. Prefacio: El museo considerado como centro cultural

#### 1. Definición

De conformidad con el tema y la finalidad del Seminario, los participantes en el mismo adoptaron la siguiente definición de la palabra "museo":

El museo es una institución que por medio de sus exposiciones, trabajos de investigación y sus actividades planificadas desempeña el papel de centro cultural dentro de una comunidad. Así contribuye a la instrucción y a la cohesión de esa comunidad, y su objetivo principal es conservar el pasado y la individualidad, al mismo tiempo que descubre, protege, difunde y exalta los valores humanos universales. Situado en un lugar concreto y dotado de locales que albergan sus colecciones, laboratorios y exposiciones, el museo aplica un vasto programa general de educación, proporciona informaciones y patrocina actividades científicas, artísticas y recreativas. En el nivel local, regional o nacional, el museo está al servicio de un sector del público real y potencial, transitorio o localizado; es un polo de atracción cultural que debe reforzar la cohesión de la comunidad 1).

#### 2. Conclusiones y necesidades

Los participantes en el Seminario llegaron a la conclusión de que para que un museo se convirtiera en el centro cultural de la comunidad 2) sus actividades deben planearse de manera que coincidan con las necesidades locales, regionales o nacionales de la comunidad o tengan su origen en ellas. Se decidió que para lograrlo podían emplearse los siguientes medios:

- 1) La siguiente definición de la palabra "museo" fue aprobada por un comité especial de la American Association of Museums en junio de 1962:

"La palabra "museo" significa y debe significar un establecimiento permanente que no tenga carácter lucrativo (cuyo fin principal no sea la organización de exposiciones temporales) exento del impuesto federal y estatal sobre la renta, abierto al público y administrado en interés del público, que tenga por objeto conservar y preservar, estudiar, interpretar, realzar y, sobre todo, clasificar y presentar al público, para su instrucción y placer, objetos y especímenes de valor educativo y cultural, sobre todo objetos de carácter artístico, científico (animado o inanimado), histórico y técnico. Esa definición de museo engloba a los jardines botánicos, parques zoológicos, acuarios planetarios, sociedades históricas, moradas históricas y lugares que reúnen las condiciones expuestas en la frase precedente".

- 2) Para una definición apropiada del Centro Cultural de la Comunidad considerado como un centro de recreo que posea museos, bibliotecas, galerías, etc., véase Krank Lloyd Wright, The Living City, de la colección Mentor Classic, publicada por la New American Library, New York, 1963. pp. 193-294:

"El centro de la comunidad representará algo más todavía; será uno de los elementos más importantes de toda empresa de acondicionamiento de las zonas no urbanas del país, incluso si no está situado en la capital de la circunscripción administrativa de que se trate. El centro cívico siempre será una meta atrayente para los automovilistas; instalado eventualmente en las proximidades de alguna carretera principal, en un paisaje interesante -noble y sugestivo. A su alrededor habrá campos de golf, pistas de carreras, parque zoológico, acuario, planetario, etc. Bellos edificios, formando un conjunto arquitectónico con un jardín botánico, un museo de bellas artes, bibliotecas, galerías de exposición, una sala de ópera, etc.

(continúa en la página siguiente)

Definición de  
Museo  
México 1964

a) Exposiciones atrayentes: Esas exposiciones pueden ser permanentes o temporales, especiales, o consagradas a un tema de actualidad u organizadas con un fin determinado. Para atraer la atención visual del visitante emplearán el color y la luz y para atraer su atención auditiva utilizarán diversos efectos sonoros; también su sentido del tacto de manera que se obtenga el mejor efecto posible. Esas exposiciones deben estar concebidas y preparadas por equipos competentes de museógrafos, hombres de ciencia y pedagogos, a fin de presentar su contenido de manera atractiva, exacta y comprensible para el público. Las exposiciones de antropología, historia, artes populares, historia natural y bellas artes, que muestren la similitud y la diversidad del hombre y de la naturaleza, deben recurrir no sólo al método cronológico y sistemático de presentación, sino también al método ecológico y estético a fin de que esos temas, a menudo complejos, sean presentados al público lo más claramente posible.

b) Autocrítica: Para que los miembros del personal de un museo puedan saber en qué medida su mensaje es comprendido por el público y cómo lo recibe éste, los museos deben estudiar metódica y científicamente las reacciones individuales de esos visitantes y la de toda la comunidad ante sus exposiciones y sus programas de educación. A base de los datos obtenidos por diversos medios (entrevistas personales, cuestionarios, análisis de exposiciones, etc.) cada museo deberá modificar sus métodos de presentación a fin de responder mejor a las necesidades de sus visitantes y a las necesidades intelectuales de sus comunidades.

c) Publicidad: Los museos deben encontrar la manera de llegar a los miembros de la comunidad que son indiferentes a su acción y conseguir integrarlos, por medio de:

1. Los medios de información: radio, televisión, prensa;
2. Programas especiales y conferencias;
3. Publicaciones (científicas y de vulgarización);
4. Anuncios (carteleras, publicidad en las carreteras, prensa y escaparates);
5. Exposiciones circulantes;
6. Préstamo de exposiciones a escuelas, fábricas, clubs;
7. Invitaciones para participar en las diversas actividades culturales, dirigidas o patrocinadas por el museo.

Para presentar a la comunidad un programa adecuado y cada vez más amplio, los más importantes museos metropolitanos o de carácter general, se esforzarán por enriquecer sistemáticamente sus colecciones (habida cuenta, naturalmente, de su naturaleza, fines y programa) y presentar un panorama cada vez más representativo del mundo. Por consiguiente, los museólogos deberán esforzarse por facilitar y fomentar en todos los países del mundo:

1. Los intercambios permanentes o temporales de colecciones;
2. Los intercambios de ideas, por medio de publicaciones museológicas y reuniones de museólogos;

2) (Continuación de la página anterior)

También podrá haber "country clubs" en las cercanías. Pero el centro de la comunidad será el "club de clubs", el gran lugar de reunión de todos los habitantes: se evitará la elegancia banal, y se superarán los partidismos locales. Gracias al espíritu liberal y vivificador que reinará en él, el centro constituirá una fuerza cultural en el sentido más amplio de la palabra, porque será un centro recreativo. La galería de arte será un lugar de reunión abierto a todos, más bien que un museo; en todo caso, no será un cementerio de obras de arte. Progresivamente, en los diversos centros, los locales y sus parques, se desarrollarán armoniosamente los unos en función de los otros, de manera que cada centro adquiera su propio encanto e individualidad; en esas condiciones, ¿por qué no podría ser una gran obra de arte? Así, diseminados en todos los Estados de nuestro país, situados en las diferentes cabezas de condado, los centros de la comunidad podrán captar, conservar y expresar lo mejor de lo que es capaz de concebir nuestra democracia norteamericana. Apartado del bullicio comercial, exento de las servidumbres y del falso embeleco de la competencia, el centro de la comunidad será un lugar de dignidad y de respeto, un sitio propicio a la amistad serena, donde se podrá observar lo que nos rodea y reflexionar sobre uno mismo, donde cada uno se encontrará a gusto entre los hombres y las cosas".

3. Intercambios de corta duración de museólogos y de especialistas entre museos de diferentes regiones y países;
4. La organización de cursos oficiales de museología (en relación con las universidades locales) para proporcionar al cuerpo de museólogos personal competente, capaz de mejorar la presentación de las exposiciones, el trabajo de investigación y las actividades de carácter educativo en las instituciones a que sea destinado.

B-2. La naturaleza de la comunidad: definición sociológica (según el informe del Comité Especial sobre "El Museo y la Comunidad") 1)

Para los fines que interesan al museo, la comunidad, ya sea local, regional, estatal o nacional, puede definirse como una unidad social en evolución constante y cuyas posibilidades físicas e intelectuales se manifiestan, colectiva o individualmente, dentro de la estructura de sus instituciones.

La forma en que vive una comunidad depende:

1. Del grado de participación de sus miembros, que varía de un individuo a otro según sus gustos y su nivel económico, social, político y cultural;
2. De ciertas formas de acción y de organización social, derivadas de las normas, tradiciones y valores culturales que constituyen el patrimonio socio-cultural de esa comunidad.

El concepto de comunidad no es limitado; al contrario es amplio y dinámico. Puede designarse con ese nombre todo grupo de personas reunidas en un mismo lugar por preocupaciones comunes. Los principios y procesos de organización son similares, tanto si esa comunidad está formada por los habitantes de un barrio, una aldea, una ciudad, una región, o por la humanidad entera.

Dentro de esa comunidad, el museo debe completar y valorizar el sistema de educación, y desempeñar una función integradora uniendo, preservando, analizando, interpretando, conservando y presentando el patrimonio cultural del grupo. Asimismo, debe poner de manifiesto las relaciones que existen entre ese patrimonio cultural y las realidades de orden natural, los acontecimientos que han jalonado la historia, y los frutos de las revoluciones sociales, políticas, económicas y culturales. Ese patrimonio, reunido y clasificado objetivamente, debe volver a la comunidad de diferentes formas, pero siempre con la finalidad de contribuir a la integración cultural instruyéndola de manera amena, y mostrándole las posibilidades de tipo profesional. Mediante esas actividades, que han de ser democráticamente provechosas para todos los sectores sociales y culturales de la población, el museo debe sacar partido de todos los recursos que le ofrece la tecnología moderna. Su programa debe basarse en el conocimiento de las necesidades y de los gustos de la comunidad a la que sirve.

El crecimiento de un museo está íntimamente ligado a la vida cultural de la comunidad; es el resultado de la cooperación activa y continua del museo con los organismos encargados de formular la política en materia de educación. Al hacerlo así, el museo se convierte en un verdadero centro cultural de la comunidad y constituye, como tal, una fuerza centrípeta en relación con la cultura y una fuerza centrífuga en relación con la sociedad.

B-3. Análisis de la naturaleza de la comunidad

Con fines de análisis, la naturaleza de la comunidad puede determinarse de diversas maneras. Desde el punto de vista biológico, la comunidad se compone de niños, de adolescentes y de adultos (de ambos sexos). Esos elementos pueden, a su vez, subdividirse en familias o en individuos. Desde el punto de vista del nivel de educación, la comunidad se compone de analfabetos, de alfabetizados y de personas muy instruidas. A su vez, los dos últimos grupos pueden subdividirse en personas que han cursado la enseñanza primaria, secundaria, y estudios superiores (humanidades o ciencias).

- 1) Los miembros del Seminario nombrados por el Director para ese Comité fueron: los Sres. Angulo (México), Benítez (Paraguay), Chalatte Baik (República Dominicana), Garrera (Argentina), Kingman (Ecuador), Leborgne (Uruguay), Dos Santos Trigueiros (Brasil), y la Sra. Olivera de Vásquez (México).

El nivel profesional constituye otro criterio útil para el análisis de la comunidad: un individuo puede pertenecer o no a la población activa; puede prestar servicio a la comunidad mediante el ejercicio de actividades muy diversas (amas de casa, agricultores, jornaleros, trabajadores especializados, empleados de oficina, comerciantes o representantes de comercio, banqueros, miembro de una profesión liberal). El número de horas que cada una de esas personas puede, en teoría, dedicar a la visita de museos o a cualquier otra actividad no remunerada, depende del tiempo libre de que dispone. La duración de ese tiempo libre puede oscilar entre el 100% en el caso de las personas que no pueden trabajar o no necesitan trabajar para vivir, y el 50% para los trabajadores a jornada parcial, y el 25% para aquéllos que trabajan intensamente la jornada entera.

La intensidad de la motivación que incita a los miembros de la comunidad a entrar en un museo varía considerablemente: algunos no lo hacen nunca, otros lo visitan una vez de paso, otros que lo visitan regularmente con sus hijos y participan de manera activa en la vida del museo y, en fin, aquéllos que lo hacen asiduamente para efectuar un estudio especial o como pasatiempo. En el último caso, el interesado puede ser un profesional que colabora voluntariamente con el personal del museo.

Dentro de la comunidad existen diferentes clases sociales e ideologías que, a su vez, pueden dividirse en diversos grupos que ejercen, directa o indirectamente, una influencia positiva o negativa sobre la vida cultural de la comunidad (asociaciones profesionales, grupos religiosos, asociaciones de carácter social o cultural, organizaciones políticas o sindicales). La cooperación más o menos estrecha de esos grupos con el museo local es un buen índice del grado de integración del museo con la comunidad (véase Daifuku, 1960).

#### B-4. Los museos y el tiempo libre

Como escribe el Dr. Sebastián de Brazia en su libro Of Time, Work and Leisure "el asueto es el estado de quien está libre de los deberes cotidianos. El hombre que goza de ese tiempo está ocioso y todo lo que hace puede hacerlo como distracción. Cuando el asueto está ligado al trabajo, deja de serlo". Todas las máquinas, todos los pequeños aparatos que se han inventado en los dos últimos siglos para simplificar algunas tareas cotidianas y facilitar el trabajo industrial no sólo han aligerado la fatiga del hombre sino que han aumentado las horas de tiempo libre de que dispone. La manera cómo el hombre utiliza el tiempo libre depende en gran medida del número de horas de que disponga y de los gustos y de la personalidad de cada individuo. También depende de las oportunidades que ofrece la comunidad para el empleo de ese tiempo libre. A ese respecto, el mundo moderno impone a los museos responsabilidades cada vez mayores.

Como hemos podido apreciar analizando la estructura de la comunidad, los museos tienen que prestar servicio a un público muy heterogéneo, compuesto de personas de ambos sexos, de todas las edades, cuyo nivel de instrucción es muy distinto y el nivel profesional muy desigual. Los motivos que impulsan a esas personas a visitar el museo durante sus horas libres no son tampoco igualmente fuertes en todos los casos. Esta motivación puede además estar orientada hacia el interior o el exterior. Algunos visitantes acuden al museo movidos por la curiosidad y con la preocupación objetiva de llegar a ser ciudadanos mejor informados (motivación interior); otros son empujados por la ambición -de carácter social- de realzar su prestigio y la consideración de que gozan (motivación exterior). Esos visitantes pueden acudir aisladamente, por parejas, en grupo no estructurado (un grupo de amigos, o una familia con sus amigos), y en grupos organizados (grupos escolares o miembros de un club). En fin, algunos van al museo una sola vez, otros vuelven de vez en cuando y, por último, hay algunos que se interesan apasionadamente por todas las actividades del museo. Para satisfacer necesidades tan diversas, el museo debe llevar a cabo tres formas de actividad:

- a) Exposiciones permanentes, que constituyen la piedra angular del museo y su principal factor de integración. Deben ser accesibles en todo momento. El visitante que no puede verlo todo en una sola visita debe tener la posibilidad de volver cuando le plazca. Todos los objetos expuestos están allí, como una obra de referencia, para ser consultados. Pero, como sucede con las obras de referencia, deben mantenerse al día y revisarse periódicamente.

- b) Exposiciones temporales, que sirven para atraer al público como los anuncios publicitarios, atrayendo nuevos visitantes al museo y suscitando el interés de aquéllos que ya conocen las colecciones del museo.
- c) Actividades organizadas, tales como inauguraciones especiales, cursos para niños, visitas guiadas, conferencias y sesiones de cine, para conseguir una participación más activa de la comunidad.

Los participantes en el Seminario llegaron a la conclusión de que un museo no puede convertirse verdaderamente en el "centro cultural" de la comunidad si no satisface esas tres condiciones fundamentales.

Para mostrar de una manera más concreta cuáles son las diversas categorías de personas que pasan sus momentos libres a la visita de esas instituciones y de qué manera esas visitas contribuyen a su instrucción, damos un cuadro sinóptico (B-5) en el que se indican los factores biológicos, sociales y psicológicos (motivación) que hacen de un individuo un visitante de museos:

**B-5. El visitante de museos: Cuadro sinóptico (preparado por el Director del Seminario)**

**a) Determinantes biológicos y sociales**

1. Biológicos
 

niños	)	varones y	familias
adolescentes	)	hembras	individuos
adultos	)		
2. Nivel de educación
  - analfabetos
  - alfabetizados
  - personas muy instruídas
3. Profesiones
  - rurales - urbanas
  - amas de casa, agricultores, jornaleros,
  - trabajadores especializados, empleados
  - de oficina, comerciantes, miembros de
  - profesiones liberales, etc.
4. Tiempo libre disponible
  - en actividad - en inactividad
  - retirados, trabajadores a jornada completa o a jornada parcial, etc.

**c) Maneras de visitar los museos**

solo (por casualidad o varias veces)  
 por parejas (por casualidad o varias veces)  
 por parejas (en forma de diálogo entre dos personas) 1)  
 como miembro de un grupo fortuito  
 como miembro de un grupo organizado formando parte de una visita guiada

**d) Proceso de información resultante de la visita a un museo**

recepción de información  
 retención de la información  
 comprensión de la información  
 organización de la información  
 integración de la información  
 capacidad para transmitir la información  
 capacidad para efectuar cambios culturales

**b) Motivaciones de los visitantes de museos**

indiferentes  
 sin interés (visitantes ocasionales)  
 curiosos (visitante que busca el sencionalismo)  
 interesados (turistas, visitantes que vuelven, etc.)  
 vivamente interesados (visitantes preparados)  
 interesados por mejorar su situación y aumentar su prestigio social  
 con un interés profesional u objetivo  
 con una motivación interna (visitantes intrínsecos)  
 con una motivación externa (visitantes heterógenos)

**e) Fines educativos de los museos para satisfacer las necesidades de los visitantes**

búsqueda y adquisición de conocimientos nuevos  
 acopio y conservación de especímenes  
 análisis de especímenes  
 interpretación de especímenes  
 difusión de conocimientos  
 capacidad para efectuar cambios culturales

1) Nota: Diálogo entre dos personas que visitan un museo y que, durante la visita, comparten sentimientos de placer, de asombro o de confusión.

B-6. Informes generales e individuales de los participantes

Introducción: Las primeras cuatro sesiones de trabajo (del 17 al 19 de septiembre) del Seminario se dedicaron al examen de los informes sobre la situación actual de los museos en América Central y en América del Sur, redactados por los delegados como respuesta a un cuestionario enviado varios meses antes de la reunión (véanse los Apéndices Ia y Ib).

En este informe se incluye como Apéndice III un cuadro estadístico en el que se resume la situación de los museos latinoamericanos, preparado a base de las respuestas de los delegados al cuestionario "B" de la Unesco (véase Apéndice Ib).

Informes individuales: A continuación figuran los informes individuales de los Delegados de Honduras, Uruguay, Guatemala, México, Nicaragua, Brasil, Paraguay, Martinica, República Dominicana y Perú, sobre la situación actual de los museos en sus respectivos países:

a) Honduras (4 museos en total)

El Dr. Jesús Núñez Chinchilla, Delegado de Honduras, comenzó su informe declarando que en su país existían tres museos regionales activos, consagrados respectivamente a arqueología, antropología y arte colonial. También hay un museo nacional que actualmente no desarrolla actividad alguna. Los tres museos regionales (el de arte colonial y el arqueológico en Comayagua y Copán y el museo histórico de sitio en el Castillo de San Fernando) dependen del Instituto de Antropología e Historia que, como las instituciones análogas de México y Guatemala, fue fundado en 1952 para efectuar investigaciones científicas en antropología o etnología, mejorar los museos, conservar y proteger los monumentos nacionales y crear parques nacionales. El Museo Nacional de Honduras, que era una institución independiente fue demolido en 1958 y sus colecciones se depositaron en la Escuela de Bellas Artes de Tegucigalpa. En Honduras no existe ninguna asociación museológica.

Aunque Honduras no posee laboratorios dotados de un material moderno, sin embargo es posible efectuar en ellos trabajos de restauración. Los museos se consideran como instituciones docentes pero en realidad en ellos no se da enseñanza de ningún género. No hay programas educativos especiales ni visitas guiadas.

Las exposiciones de los museos son de carácter estrictamente nacional. No se han presentado exposiciones extranjeras, pero algunas exposiciones hondureñas se han enviado fuera del país.

b) Uruguay (34 museos en total)

El Delegado del Uruguay, Dr. Miguel Angel Klappenbach, declaró que en su país no existe ninguna organización especialmente encargada de dirigir o de coordinar la actividad de los museos. La mayor parte de ellos pertenecen al Estado y dependen del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social. Los museos municipales dependen de diferentes servicios, según la organización interior de cada uno de ellos. Existen dos museos privados que reciben ayuda económica, uno de los cuales recibe ayuda del Gobierno del Departamento y el otro del Gobierno Nacional.

En 1958 hubo un intento infructuoso de crear una asociación de museos. Existe una Comisión Nacional Honoraria de Monumentos Históricos, pero no tiene jurisdicción sobre los museos ni cuenta con fondos propios.

El Museo Nacional de Historia Natural posee un laboratorio bien equipado para investigaciones científicas. El Museo de Arte Precolombino (que alberga la célebre Colección Matto) también posee un laboratorio de restauración. Si bien en Uruguay los museos no están reconocidos oficialmente como instituciones docentes, se da enseñanza en pequeña escala en algunos museos que dependen del municipio de Montevideo. Esos programas de educación están dirigidos por personal especializado contratado por la municipalidad y no proporcionado por organizaciones docentes. El Planetario Municipal y el Parque Zoológico Municipal organizan también programas especiales de educación. El Centro de Arte y el Museo Circulante, que dependen ambos del municipio de Montevideo, organizan exposiciones especiales de carácter didáctico para el público en general. No se da ningún curso de formación en museología.



En general, los museos uruguayos, aunque de carácter marcadamente regional, poseen colecciones científicas de otros países. A veces se presentan exposiciones temporales y se han enviado fuera del país algunas colecciones nacionales; pero por lo general faltan fondos para esos fines. El desarrollo de los museos no obedece a ningún planeamiento coordinado. En cuanto a las publicaciones, no existen guías de museos pero han aparecido algunos artículos y folletos sobre el origen y la historia de algunos museos. Se efectúan ocasionalmente canjes de publicaciones y materiales con los museos de Argentina, Brasil y los Estados Unidos.

En resumen, el Dr. Klappenbach declaró que actualmente en el Uruguay existen once museos de bellas artes, uno de artes aplicadas, uno de arqueología, nueve de historia, ocho de historia natural, uno de ciencia y tecnología, uno de pedagogía y dos generales. De esos 34 museos, diez cuentan con apoyo del Estado, 22 reciben ayuda municipal y dos están financiados por organizaciones privadas.

c) Guatemala (10 museos en total)

El Delegado de Guatemala, Licenciado Carlos Samayoa Chinchilla, informó que los museos de Guatemala están dirigidos por el Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), creado hace 16 años para patrocinar las investigaciones científicas en ese país tan rico desde el punto de vista arqueológico y etnológico. Además, todos los museos (arqueología y etnología, historia, historia natural, arte colonial español y arte moderno) dependen del Ministerio de Educación Pública. Las colecciones son muy vastas y van desde la era precolombina hasta el arte popular contemporáneo. A pesar de su carácter fuertemente regional, algunos museos exponen materiales de otras partes del mundo, para servir de comparación. En esos museos se persigue más la variedad que la centralización. Su programa educativo no es sistemático y está destinado principalmente a obtener del público que proteja los monumentos arqueológicos y las antigüedades en lugar de destruirlos.

No existe ninguna asociación museológica y en la actualidad no se dan cursos de museografía. De vez en cuando se presentan exposiciones extranjeras. Con colecciones nacionales se han organizado exposiciones circulantes que se han enviado al extranjero, por ejemplo, la famosa exposición sobre "El arte de los antiguos mayas" que se exhibió en 1959 en los Estados Unidos. No se hacen intercambios con América del Sur pero sí con otros países de América Central, con México y los Estados Unidos. El Museo Nacional de Guatemala posee un laboratorio arqueológico bien organizado.

El taller donde estuvo instalada la primera imprenta de Guatemala, la cuarta de América, se ha reconstruido en fecha reciente en La Antigua, capital del país, que fue célebre en la época colonial. Con ayuda financiera de la Unesco se proyecta instalar en él una réplica de la primera imprenta de Gutenberg. La Antigua también posee un bello museo de arte colonial español, un museo de historia y diversos monumentos históricos y moradas coloniales reconstruidas, así como iglesias y conventos.

Los datos complementarios siguientes se deben al Director del Seminario que ha trabajado largo tiempo en Guatemala. Entre los museos regionales figuran el Museo Arqueológico de Chichicastenango, el Museo de Historia Natural y Arqueología de Quetzaltenango, el Museo de Sitio Arqueológico de Zaculeu, cerca de la ciudad de Huehuetenango, el Museo Arqueológico de San Marcos y el Museo Arqueológico del famoso sitio precolombino maya de Tikal, en la selva ombrófila de Petén.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (IDAEH) publica guías de museos en español e inglés y se encarga de la publicación bianual de la Revista, que contiene artículos sobre cuestiones de arqueología, etnología, historia y a veces de museología.

d) México (100 museos en total)

El informe sobre los museos de México fue presentado en tres partes por la Srta. Irma Salgado Meneses, el Sr. Jorge Angulo y la Srta. Ruth Rivera.

1. La preparación profesional de los museólogos (México). La Srta. Irma Salgado Meneses comenzó su informe manifestando que los museos de México no dependen de un departamento especial, sino que están agrupados según el organismo gubernamental que los controla y al instituto

nacional que los dirige. Los museos más importantes dependen de la Secretaría de Educación Pública y de su Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). No obstante, además del Museo Nacional existen muchos museos controlados por Gobiernos Estatales y por instituciones culturales, algunos de los cuales son de carácter privado.

En México no existe ninguna asociación de museos debido quizá a que un gran porcentaje de ellos está controlado por unas pocas instituciones. Esas instituciones desempeñan por ahora gran parte de las funciones que tendría una asociación de museos. No obstante, el Instituto Nacional de Antropología e Historia tiene a su cargo todas las investigaciones científicas y la conservación de los monumentos prehispánicos, coloniales e históricos del país.

Los museos en México no están reconocidos oficialmente como instituciones docentes sino más bien como organismos de carácter educativo al servicio del público en general. Su número ha aumentado considerablemente desde hace algunos años, con la finalidad de presentar de manera clara y gráfica aspectos determinados de la historia, el arte y la cultura de México. Se tiene también el propósito de crear un laboratorio especial de enseñanza en el nuevo Museo de Antropología. Trabajarán en él cuatro especialistas en educación con una formación antropológica, que se ocuparán de la preparación de programas y de exposiciones. La acción educativa de los museos mexicanos consiste generalmente en visitas guiadas para grupos escolares y adultos.

Los museos patrocinados por la Asociación de Artes e Industrias Populares ofrecen un programa educativo de un tipo completamente distinto. Prestan asistencia técnica a los artesanos locales para que mejoren su conocimiento de la artesanía y les ayudan a encontrar salida para sus productos.

Durante varios años (1947-1954) se dieron cursos de museología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Por desgracia hubo que suspenderlos debido a la falta de profesores especializados, y porque los museólogos no pudieron obtener empleo en los servicios federales, ya que la Dirección General de Profesiones no reconoce el carácter profesional del trabajo efectuado en los museos. Por ese motivo, los museólogos escasean mucho en el país.

Las colecciones de los museos mexicanos son en su mayor parte de carácter nacional o regional; pero se hacen esfuerzos por dar a conocer al pueblo mexicano, por medio de exposiciones circulantes extranjeras, préstamos y canjes de colecciones, las civilizaciones y los movimientos artísticos de otras partes del mundo. Además existe un interés creciente por los museos de ciencia y de tecnología.

El proyecto más importante en la hora actual, es la construcción del nuevo Museo Nacional de Antropología.

No existen libros ni publicaciones dedicadas expresamente a los museos o a la museografía; pero los principales museos, monumentos históricos y sitios arqueológicos, publican de vez en cuando muchas guías oficiales en español y en inglés. Los consejeros didácticos del nuevo Museo Nacional de Antropología han realizado estudios sobre las reacciones del público, cuyos resultados se publicarán en breve.

2. Laboratorios científicos y conservación (México). La segunda parte del informe sobre los museos mexicanos fue presentada por el Sr. Jorge Angulo. Señaló que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ha creado una serie de laboratorios científicos en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Bajo la dirección del Departamento de Prehistoria, se dedican a la investigación, análisis y estudio científico y técnico de los materiales recogidos durante las exploraciones realizadas por este Departamento y por otros del Instituto. Actualmente, el Instituto cuenta con los siguientes laboratorios: petrografía, paleobotánica, paleofauna, cerámica, lítica, conservación y química. En el laboratorio de química se efectúan análisis de suelos. El laboratorio de petrografía posee ya una colección de rocas y minerales clasificados para identificar los materiales líticos utilizados en los objetos arqueológicos con el fin de probar su autenticidad y de determinar e identificar las falsificaciones. Se efectúan estudios genéticos de rocas. Se han hecho estudios y análisis de los tiestos de cerámica, para constituir un catálogo de las diversas pastas e ingredientes diversos que entran en su composición, y ayudar a los hombres de ciencia a establecer una clasificación tipológica.

El laboratorio de paleobotánica efectúa análisis de polen y estudia especímenes vegetales macroscópicos para su clasificación taxonómica. En el laboratorio de conservación y restauración se han aplicado con éxito técnicas empleadas en los laboratorios europeos. El laboratorio de osteología cuenta con un aparato de rayos X para el estudio de las formaciones óseas y de las deformaciones patológicas. También se efectúan estudios hematológicos. En el laboratorio de lítica se hacen estudios para determinar el empleo de diferentes herramientas de piedra.

Otro laboratorio que depende del Instituto Nacional de Antropología e Historia se encarga de la limpieza, restauración y conservación de pinturas murales y esculturas de los periodos colonial y prehispánico. Los técnicos de ese departamento colaboran directamente con los técnicos del Centro Internacional de Estudio de los Problemas Técnicos de la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales creado en Roma con ayuda de la Unesco.

3. Tipos de museos (México). La tercera parte del informe mexicano fue presentada por la Srta. Ruth Rivera. Clasifica los museos de México según que organicen exposiciones temporales o no. Los primeros dependen del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, y del Museo de Pedagogía. También se celebran exposiciones temporales en el Museo de Artes y Ciencias de la Universidad de México, algunos museos de Estado, y piensan organizarlas los museos del Programa Nacional Fronterizo y el Museo Tecnológico de la Secretaría de Industria y Comercio. Los museos que no organizan exposiciones permanentes son los del Patrimonio Nacional, las casas Históricas y los de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

En México se celebran con frecuencia exposiciones extranjeras dedicadas a uno o varios temas, y se envían fuera del país exposiciones análogas. Además, a menudo se organizan exposiciones circulantes para ser presentadas en México mismo, con la colaboración de organismos estatales y de universidades o instituciones culturales, que disponen con ese fin de limitadas partidas en sus presupuestos.

Los principales proyectos para el desarrollo coordinado de los museos del país están comprendidos en los planes nacionales; el de la Secretaría de Educación Pública que espera resolver el problema de la educación primaria en un periodo de once años; en ese proyecto se ha incorporado a los museos como factor importante de difusión de la enseñanza y de divulgación de temas especializados.

El Plan Nacional de Desarrollo Turístico, elaborado por el Departamento de Turismo, incluye en su programa: la catalogación, conservación, la reglamentación de exportación, el control de las excavaciones en zonas arqueológicas donde se ejecutan trabajos públicos, la vigilancia, tanto de las zonas como de los monumentos arqueológicos e históricos, la arquitectura y los objetos de arte. La Universidad Nacional Autónoma de México prepara actualmente el proyecto de un nuevo museo de historia natural. Las publicaciones sobre museos están siendo reunidas, en su mayoría se trata de catálogos, guías y folletos. También se procura estimular a los coleccionistas particulares a que constituyan grupos patrocinadores, con la esperanza de que algún día donarán sus colecciones a un museo y que concederán apoyo financiero para el desarrollo de los museos mexicanos.

e) Nicaragua (un solo museo)

El Delegado de Nicaragua, Dr. Francisco Pérez Estrada, declaró que el Museo Nacional, único que existe en Nicaragua, depende del Departamento de Divulgación Cultural del Ministerio de Educación Pública. Hay además en Nicaragua importantes monumentos y edificios históricos así como algunas iglesias de la época colonial que contienen bellos especímenes del arte colonial español. El personal del Museo lo componen siete miembros; además, hay algunas personas encargadas de adquirir objetos de arte precolombino, que disponen para ello de un presupuesto muy modesto. El Museo se compone de una sección de historia natural y otra de objetos precolombinos que representan diversas civilizaciones centroamericanas. Esas colecciones, reunidas por un aficionado sin conocimientos de arqueología, no están clasificadas científicamente. Comprenden un millar de objetos de cerámica, oro y plata.

Por falta de personal competente el Museo no tiene programas de carácter educativo. Las relaciones con el público son insuficientes, y la presentación de las colecciones es mediocre. El Museo no cuenta con ningún especialista en museología ni en museografía, ni mantiene relaciones con el extranjero, excepto relaciones de carácter personal con algunos museos de España, Guatemala y Costa Rica.

Se proyecta construir un nuevo edificio para el Museo.

f) Brasil (189 museos en total)

El informe sobre los museos del Brasil se dividió en dos partes. El Sr. F. dos Santos Trigueiros autor de la primera parte señaló, en primer lugar, que en 1958 se habían publicado dos libros que contenían la lista completa de museos brasileños. Desde esa fecha se han inaugurado algunos nuevos museos: los del azúcar, de pintura, de arte religioso, de arte moderno y de artes y vestidos populares en la ciudad de Bahía; los museos de arte moderno y del vestido y de la República en Río de Janeiro; los museos de arte y de tradiciones populares en Paraná, y el Museo de la Ciudad en Brasilia, la nueva capital.

La segunda parte del informe, presentada por el Sr. de Araujo Feio, dividió los museos brasileños en tres categorías según sus fuentes de financiamiento: museos de Estado, municipales y privados. No existe ningún órgano central de coordinación. Los presupuestos de los museos son en general insuficientes y los museos privados son financiados de manera independiente. El Congreso brasileño hace ocasionalmente donaciones a un museo, a menudo por motivos políticos. La información que poseen los museos acerca de sus colecciones es muchas veces incompleta o inexacta.

Existe una asociación de museos. En 1956 y 1959 se organizaron conferencias sobre museos, de carácter nacional, y actualmente se trabaja en la preparación de otra conferencia de ese tipo. El personal de los museos se divide en dos categorías: por una parte, el personal que posee una formación museológica y, por otra, el personal de formación científica. Los especialistas de la segunda categoría, deben al mismo tiempo que realizan investigaciones, desempeñar muchas veces el papel de museógrafos.

El Departamento del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional fiscaliza las excavaciones e investigaciones y protege los monumentos nacionales. Los museos científicos cuentan con laboratorios pero algunos de ellos son anticuados. En el Museo Nacional existe desde 1941 un Departamento de Educación. Si bien los museos no realizan un trabajo docente propiamente dicho, pueden organizarse visitas guiadas previa petición. El Museo Nacional de Bellas Artes organiza incluso cursos regulares.

Desde 1932 se dan en el Brasil cursos de museología, y los diplomados de la escuela reciben un título universitario. Actualmente se observa un movimiento en favor de la normalización de la profesión museológica.

Brasil posee 80 museos de historia, 33 museos de ciencias naturales, 20 museos de carácter general, 15 museos de arte religioso, 17 museos regionales, 2 museos técnicos, 5 museos de artes populares, 10 museos de bellas artes, 5 museos de arte moderno y 2 museos de arqueología. De esos 189 museos hay 80 que reciben apoyo financiero nacional o municipal, mientras que 109 son financiados con subvenciones privadas. Las colecciones de los museos brasileños no provienen sólo del país, sino que están enriquecidas con aportaciones de otros países del mundo entero. De vez en cuando se organizan exposiciones temporales. No existe ningún plan coordinado para favorecer el desarrollo de los museos brasileños, excepto el del patrimonio histórico y artístico nacional. Periódicamente se han publicado guías de museos y hay otras también previstas. De tiempo en tiempo las estaciones de televisión consagran emisiones sobre temas relativos a los museos. También se han realizado encuestas estadísticas sobre el número y características de las personas que visitan los museos.

g) Paraguay (5 museos en total)

El Delegado del Paraguay, Sr. Luis G. Benítez, declaró que los museos nacionales del Paraguay dependen del Ministerio de Educación y Culto y del Ministerio de la Defensa Nacional. En

total hay cinco museos, dos de los cuales son financiados por el Estado y los otros tres obtienen sus recursos de fuentes privadas. El primer grupo comprende el Museo de Bellas Artes (que cuenta asimismo con una Sección de Historia) y el Museo de Historia Militar. En el segundo grupo figuran el Museo de Antropología y Etnografía, un museo privado de cerámica que contiene las obras de Julián de la Herrería y un museo donde se conserva la colección privada del primer Arzobispo del Paraguay. En el país no hay ninguna asociación de museos ni se publica documentación especializada. Tampoco hay laboratorios, y la conservación de los monumentos históricos es una tarea privada.

Se ha intentado instalar museos en las misiones de los jesuitas de la región guaraní.

Las obras expuestas en el Museo de Bellas Artes son en parte del país y en parte procedentes del extranjero. La Unesco ha patrocinado exposiciones circulantes pero no se organizan exposiciones privadas. El Departamento de Difusión Cultural del Ministerio de Educación y Culto organiza exposiciones para ser presentadas en el extranjero.

No se efectúan intercambios entre los diferentes museos ni existe ningún contacto entre ellos. No están dotados de servicios de educación y carecen de personal para guiar las visitas escolares.

h) Martinica, Guayana Francesa y Guadalupe (3 museos en total)

El Sr. J. Petitjean-Roget, Delegado de Martinica dio detalles sobre los museos en esos territorios, adquiridos por Francia a principios del siglo XVII, que fueron colonias hasta 1946, fecha en que pasaron a ser departamentos franceses.

1. En la Guayana Francesa existe un pequeño museo en la capital, Cayena. Este museo posee colecciones de historia natural, de objetos precolombinos, de material etnográfico de las tribus indias (tales como los galibi, emerillones y rucuyenes), de documentos históricos y recuerdos de la colonia penitenciaria establecida en la Guayana Francesa de 1872 a 1946. En su conjunto, el museo de Cayena ofrece el aspecto desorganizado e incoherente característico de los museos de otros tiempos. Está dirigido por un profesor de enseñanza secundaria.

2. En la Isla de Guadalupe existe una excelente colección precolombina transferida al Museo de Berlín. Actualmente, la Oficina de Turismo trata de establecer un nuevo museo en Guadalupe.

3. En la Martinica, en la ciudad de Saint-Pierre, se fundó un museo para conmemorar la destrucción de la ciudad por la erupción del volcán Montaña Pelada, en 1902. Contiene objetos procedentes de las excavaciones hechas en la ciudad y documentos sobre los volcanes en general. En otro pequeño museo pueden verse las habitaciones y los efectos personales de Madame Tascher de la Pagerie, madre de la Emperatriz Josefina, primera mujer de Napoleón I, nacida en la isla cerca de la aldea de Tres Isletas. Una parte del fuerte de Saint-Louis, antigua fortaleza real, que se comenzó a construir en 1664 por orden de Colbert, ha sido cedida a la Sociedad de Historia de la Martinica para instalar en él un museo. Ese museo contiene objetos precolombinos hechos por los indios arawak y caribes, documentos sobre la historia de la Martinica y recuerdos de la catástrofe de Saint-Pierre, una colección de especímenes de maderas indígenas y de algunos productos de la artesanía local. La Sociedad de Historia también ha instalado un parque zoológico en la terraza superior del museo. La Sociedad publica un boletín trimestral titulado "Annales des Antilles". En el museo del fuerte de Saint-Louis se han organizado numerosas exposiciones temporales, visitadas por unas 2.500 personas por mes.

Existen asimismo museos privados en las islas Barbada, Trinidad y Surinam.

i) República Dominicana (2 museos en total)

El Delegado de la República Dominicana, Sr. Luis A. Chanlatte Baik, informó que hay dos museos en la isla, el Museo Nacional y el Fuerte de Don Diego Colón que dependen ambos de la Secretaría de Estado, Gobernación y Policía. Una comisión se ocupa de la conservación de los monumentos históricos, y el Instituto de Antropología realiza investigaciones. Hay un pequeño laboratorio mediocramente equipado. El Museo Nacional organiza visitas guiadas para escolares. Aún no se dan cursos de museología ni se publican guías de museos. De vez en cuando, las emisoras locales de televisión presentan programas sobre el museo.

j) Perú (25 museos en total)

La Sra. Sara de Lavalle, Delegada del Perú, explicó que la mayoría de los museos de su país están subvencionados por el Estado. El Museo de Arte de Lima comenzó siendo una institución privada y ulteriormente recibió la ayuda del Gobierno. El Consejo de Restauración y Conservación de Monumentos Históricos es independiente del Ministerio de Educación Pública y se ocupa de los monumentos históricos y de las excavaciones arqueológicas. El Museo Arqueológico de Lima es el único que posee un laboratorio técnico.

El Departamento de Cultura y Educación, creado recientemente como una dependencia del Ministerio de Educación Pública, establece la cooperación entre las organizaciones e instituciones docentes y los museos, y organiza cursos en las principales instituciones y sitios arqueológicos.

El Museo de Arte ha logrado que el público se interese por su trabajo, gracias a una serie de programas educativos. Uno de ellos que ha tenido gran acogida, se llama "Viernes Culturales Nocturnos" que organiza conferencias, proyecciones cinematográficas, visitas guiadas y otras actividades colectivas. A veces colaboran en esos programas otras instituciones culturales o representaciones extranjeras.

No se dan cursos de museografía y no existen museólogos profesionales.

En el Perú hay 25 museos que pueden clasificarse en museos oficiales, privados, provinciales y de sitio. Todos ellos están dedicados al arte y a la cultura peruanos, con excepción del Museo de Arte Italiano que expone objetos originales de arte italiano y reproducciones de pinturas, esculturas y mobiliario del Renacimiento italiano. La televisión se ha ocupado de todos los museos peruanos con un éxito extraordinario. La prensa ha cooperado con los museos de manera análoga.

Se ha firmado un tratado cultural con México para el canje de exposiciones y el intercambio de colecciones. La Unesco ha concedido becas a funcionarios de los museos peruanos para estudiar los métodos de conservación y restauración.

### C. LA FUNCION DEL MUSEO EN LA COMUNIDAD

#### C-1. El museo y la comunidad

Desde hace algunos años, numerosos museos del hemisferio occidental y de otras regiones han cambiado completamente de política. En efecto, sus dirigentes han comprendido que la vida y el éxito de un museo están cada vez más estrechamente ligados a los servicios que presta a la comunidad, sea cual fuere su composición (grupos locales, rurales o urbanos, regiones o países). Este cambio se explica por numerosos factores, de los cuales no es el menos importante la desaparición de los millonarios filántropos y los ricos mecenas. Además, los museos han ido adquiriendo gradualmente conciencia del deber que les incumbe de contribuir a la educación y al enriquecimiento cultural del hombre de la calle y de la comunidad de que forma parte. Por otro lado, los museos necesitan cada vez más el apoyo de las comunidades o del Estado.

Hay muchas clases de museos y aun cuando todos ellos se enfrentan con problemas, éstos difieren según la naturaleza de sus colecciones y servicios, según la ayuda que reciben, y según las relaciones que mantienen con el público a que se destinan. Para facilitar la discusión, los participantes en el Seminario clasificaron los museos en la forma siguiente (basándose en el informe del Sr. Feio):

- I. Según el apoyo de que gozan:
  - a) estatal
  - b) regional, provincial o territorial
  - c) municipal
  - d) particular o institución privada
  - e) varios de los elementos antes citados

- II. Según el origen geográfico de sus colecciones:
- a) mundial
  - b) continental
  - c) nacional
  - d) regional
  - e) sitio (al aire libre)
- III. Según la naturaleza de sus colecciones:
- a) museos generales (enciclopédicos)
  - b) museos de arte
  - c) museos de historia
  - d) museos de antropología (arqueología, etnología, artes populares)
  - e) museos de historia natural
  - f) museos científicos y técnicos (planetarios inclusive)
  - g) museos de especialidades diversas (azúcar, vino, tabaco, cristal, salubridad pública, etc.)
- IV. Según sus objetivos pedagógicos y el nivel de sus exposiciones:
- a) museos científicos o culturales para el público en general
  - b) museos científicos o culturales para un público especializado
  - c) museos universitarios destinados sobre todo a los estudiantes y a los profesores, y sólo accesoriamente al público en general
  - d) museos para niños, destinados a los alumnos de escuelas primarias o secundarias
  - e) museos escolares, para los estudiantes de una escuela determinada y para sus padres
- V. Según el carácter y la duración de sus exposiciones:
- a) permanentes
  - b) temporales
- VI. Según su movilidad:
- a) instalación fija
  - b) exposiciones móviles o circulantes
  - c) colecciones de préstamo

Es fácil comprender que la "comunidad" a que se dirige un museo puede definirse de muchas maneras. Puede corresponder, ante todo, a una cierta entidad territorial. Puede también componerse de personas dispersas en diversos territorios, pero que se interesan por una misma especialidad (arte, historia, antropología, etc.) y que fomentan su estudio. También puede comprender, dentro de un territorio dado, sólo personas de una determinada edad u orientación intelectual, como es el caso de los museos para niños, de los museos pedagógicos y de los museos universitarios.

#### C-2. La comunidad constituída por la población de un territorio determinado

Consideremos en primer término la comunidad como una entidad de base territorial. Según la importancia y la naturaleza de la comunidad a que se dirige el museo, se pueden distinguir los museos nacionales, estatales, provinciales, municipales y regionales.

a) El museo nacional tiene por objeto y función interpretar la historia natural y cultural del país en que se encuentra. La comunidad a que se dirige es la nación considerada en su conjunto. Al cumplir sus obligaciones, estimula el orgullo nacional. El museo nacional debe ayudar también al visitante extranjero a conocer y a apreciar mejor los recursos naturales del país, su ideal cultural, su historia y sus realizaciones en el campo de las artes y de las ciencias.

b) Muchos museos estatales, provinciales o territoriales, instalados en centros urbanos, se dirigen únicamente a los habitantes de la ciudad en que se hallan, o esperan pasivamente a que la población de la región los visite. Si se tiene en cuenta la modestia de sus ambiciones, no deberían extrañarse de no encontrar en la región apoyo suficiente. Esa clase de museos deberían dirigirse a una comunidad mucho más vasta. Su público debería componerse no sólo de la población local, la de la ciudad y sus alrededores, sino además de los habitantes de las aldeas, los campesinos, los ganaderos o los leñadores de toda la región. Salvo si lo impiden disposiciones legislativas, el museo estatal o incluso el provincial no deberían limitar sus exposiciones y sus colecciones al Estado, a la provincia o al territorio en que se encuentran. Por el contrario, deberían tener por objetivo el presentar a los habitantes de la región una imagen lo más completa posible del mundo exterior. Si sus recursos financieros se lo permiten, pueden lograrlo mediante la organización de exposiciones circulantes o incluso por medio de museos móviles.

c) El museo municipal puede detinarse a una pequeña comunidad rural (generalmente agrícola), o a una vasta comunidad urbana (industrial). En principio, un museo municipal tiene las mismas atribuciones que cualquier otro museo: conservar el patrimonio cultural de la humanidad; desarrollar los conocimientos científicos, mediante un trabajo de investigación, de enseñanza y de publicación; instruir al público mediante la organización de exposiciones permanentes o temporales, charlas, visitas guiadas, y guías impresas; estimular la vida intelectual mediante la organización de actividades de la comunidad y trabajos de creación artística. El museo municipal puede tomar como base de operaciones una región o un sitio arqueológico, etnológico, histórico o natural determinado. Puede dedicarse a ilustrar algunas tradiciones y particularidades locales, o a presentar a escala nacional, o incluso mundial, alguna especialidad local: cerámicas, textiles, industria azucarera o del tabaco. Aparte esos objetivos principales, debe ser también una fuente de orgullo colectivo y de inspiración. Los miembros de la comunidad, cualquiera que sea su situación económica y social, sexo o edad, deben esperar del museo municipal asesoramiento, informaciones y entretenimiento, y deben sentirse orgullosos de mostrarlo a los visitantes o a los turistas de paso en la localidad.

### C-3. La comunidad circunscrita por la especialidad del museo

Ahora podemos examinar otro tipo de comunidad atendida por un museo: la que está circunscrita por la especialidad de ese museo.

Se admite generalmente que la tarea de los museos consiste en:

1. Reunir especímenes y datos a su respecto.
2. Conservarlos y preservarlos.
3. Interpretarlos por medio de:
  - a) documentación
  - b) investigaciones
  - c) publicaciones
  - d) exposiciones
  - e) charlas
  - f) enseñanza

Pero los museos comunican con el público en general sobre todo mediante la presentación de sus colecciones. Por ello, los participantes en el Seminario estimaron conveniente estudiar los programas de las exposiciones y los objetivos fundamentales del trabajo de interpretación de cada tipo de museos especializados, empezando por los museos de antropología. No sólo es este el tipo de museo más corriente en América Latina, sino que con frecuencia son los que poseen las colecciones más vastas y por ello los que están en mejores condiciones para presentar al público el rico patrimonio prehistórico de América Latina.

1. Museos de antropología. En esta categoría están comprendidos los museos de arqueología, etnología, etnografía y artes populares, así como diversos museos al aire libre o museos de sitio que ilustran el pasado arqueológico del país.



Además de los objetivos de educación y estímulo intelectual del público, propio de todos los museos, el museo de antropología debe perseguir algunos, al menos, de los fines concretos siguientes:

- a) poner de relieve la universalidad y la variedad de la cultura humana, la diversidad de posibilidades culturales, y la flexibilidad de la inteligencia del hombre;
- b) presentar la cultura humana en su desarrollo histórico;
- c) presentar las obras de las culturas extranjeras o antiguas no como meras curiosidades, sino como medios para comprender al hombre y la historia compleja de otros tiempos y de otros países;
- d) poner de manifiesto la interdependencia del hombre y de su medio, así como la manera en que los hombres de todos los tiempos y de todos los países han luchado con su medio natural y cómo se han adaptado a él;
- e) mejorar la comprensión entre los pueblos de razas, religiones y culturas diferentes, y favorecer la tolerancia racial y religiosa;
- f) favorecer la comprensión intercultural a fin de llegar a una justa evaluación de nuestra propia cultura y de nuestra propia sociedad.

#### Aplicaciones en América Latina (Museos de antropología)

Debido a la riqueza y a la diversidad del patrimonio precolombino y español de la mayor parte de América Latina, los museos de antropología desempeñan, en los países de América Central y del Sur, un papel especial e importante. El museo de antropología presenta al público, por medio de sus colecciones, la transición entre el pasado precolombino y la situación etnológica actual. Para poder desempeñar en la comunidad ese papel dinámico, no debe contentarse con alinear objetos encontrados en excavaciones hechas en sepulturas y ruinas prehistóricas. Sus colecciones deben mostrar claramente la evolución cultural de una región a través de las diversas etapas de la civilización humana y el lugar general de esa región en la evolución cultural del hemisferio. Siempre que fuera posible, las exposiciones arqueológicas no deberían detenerse a la llegada de los conquistadores españoles, sino que deberían continuar a través de todo el periodo colonial hasta la época presente.

Los participantes en el Seminario convinieron en que en muchas partes de México, Guatemala, Honduras, Perú, Bolivia, Ecuador y Brasil, convendría que los museos presentaran juntamente los especímenes arqueológicos y etnológicos, ya que en muchos casos, la población indígena vive todavía en las mismas tierras que ocupaban ya sus antepasados, utiliza las mismas herramientas y los mismos instrumentos y tiene el mismo régimen alimenticio. En las regiones donde la población autóctona está completamente transculturada las exposiciones del museo deben presentar esos grupos tal como son hoy día y no como eran antes del advenimiento del maquinismo.

Es difícil disociar los museos de artes populares de los museos antropológicos. Aun cuando una de sus finalidades -mantener un contacto permanente con los artesanos indígenas para mejorar la calidad de sus productos y facilitar la venta a la población no autóctona- no figura entre entre las que generalmente se asignan a los museos antropológicos, sus exposiciones y colecciones completan, sin ser idénticas, las de los museos de antropología. Además, las técnicas artesanales "vivas" que representan tienen su origen en un pasado relativamente próximo.

Los participantes en el Seminario reconocieron lo interesante que sería organizar en cada uno de los principales sitios arqueológicos o históricos que son objeto de reconstituciones, al menos un pequeño museo donde se pudieran exponer testimonios de la civilización material e ilustrar la geología, la flora y la fauna de la región. En México, los museos de sitio de Tepexpan y de Dzibilchaltun, y el museo al aire libre de Villahermosa, con sus esculturas precolombinas monumentales del estilo de La Venta y su parque zoológico donde pueden verse ejemplares de la fauna y de la flora indígenas de la región, constituyen ejemplos excelentes de ese tipo de museos antropológicos de sitio.

## 2. Museos de historia natural

A los museos de ese tipo conviene añadir los lugares pintorescos, las reservas naturales para la protección de las especies animales y vegetales, los museos al aire libre, los jardines botánicos y parques zoológicos, que ayudan a apreciar la belleza del mundo y las maravillas de la naturaleza.

Los fines concretos del museo de historia natural son:

- a) dar a conocer las leyes y los fenómenos naturales, incluso la teoría y las pruebas de la evolución biológica;
- b) ilustrar las divisiones taxonómicas de los reinos animal y vegetal y la infinita variedad de la naturaleza;
- c) presentar la historia de la tierra y del lugar que ocupa en el sistema solar;
- d) poner de manifiesto las relaciones entre el hombre y la naturaleza, y la influencia (buena o mala) que el hombre ha ejercido sobre su medio (ecología, bionomía);
- e) dar a conocer los recursos naturales, sus utilizaciones, y la manera de protegerlos y conservarlos.

### Aplicaciones en América Latina (Museo de historia natural)

La riqueza de la flora y de la fauna de los países de América Latina impone a los museos de historia natural una tarea a la vez inmensa y exaltadora. Por ello sorprende bastante que, a excepción del Brasil, Argentina y Uruguay, casi no existan buenos museos de historia natural en América Latina. Esto quizá se explica por la falta general de interés por esa disciplina y por el hecho de que hayan tan pocos museos de historia natural que estén asociados a universidades locales de las que puedan utilizar sus recursos (personal docente y laboratorios). Los raros museos de historia natural que posee América Latina presentan sus colecciones desde un punto de vista taxonómico o sistemático más bien que ecológico o bionómico. Esto sorprende tanto más cuanto que se dirigen ante todo al público en general, más bien que a los estudiantes o a los profesores, para quienes esa presentación sistemática podría ofrecer más interés.

El museo de historia natural que ha de construirse próximamente en México y que estará agregado a la Universidad Nacional de México D.F., se apartará felizmente de lo que suele hacerse corrientemente en América Latina. Los visitantes, además de encontrar expuestos los principios fundamentales de la biología, podrán hacerse una idea de conjunto de la ecología de México gracias a la reconstitución de tamaño natural de los diversos "habitats" característicos: selva, bosques de coníferas, desierto y "habitats" marinos. Se está proyectando una presentación análoga en las nuevas salas del Museo de Historia Natural de Buenos Aires (Argentina).

## 3. Museos científicos e industriales

Esa categoría comprende, además de los museos de tipo habitual, planetarios y diversas clases de museos de sitio instalados en centros industriales (fábricas, minas), plantaciones, etc.:

- a) historia de la técnica;
- b) evolución histórica de las ciencias puras y aplicadas, y sus relaciones recíprocas;
- c) influencia de la revolución industrial sobre la naturaleza y la civilización humana;
- d) relaciones entre el hombre y la máquina;
- e) explotación racional de los recursos naturales;
- f) tienen también por función: honrar la memoria de los grandes inventores y señalar lo que sus descubrimientos deben a otros hombres y a otros pueblos;

- g) fomentar el espíritu de la libertad de investigación;
- h) facilitar la adaptación a la expansión de la civilización industrial sin que redunde en detrimento de los derechos humanos ni del patrimonio cultural de la humanidad;
- i) dar a conocer el universo y el lugar que el hombre ocupa en él (planetarios).

#### Aplicaciones en América Latina (Museos científicos e industriales)

A pesar de las rápidas transformaciones técnicas que se producen en casi toda América Latina, el público se interesa poco por los museos científicos e industriales. Salvo en Argentina, Brasil y Uruguay casi no existen museos de esa clase, y se desconoce su importancia en los países latinoamericanos. La parcialidad de las clases cultas de América Latina en favor de las letras, en oposición a las ciencias y a todo lo que se refiere a la tecnología, explica quizá ese desequilibrio que se observa también en las universidades latinoamericanas donde las humanidades gozan de un mayor prestigio y ocupan en los planes de estudios un lugar mucho mayor que las disciplinas científicas (ingeniería, química, física, astrofísica, astronomía y matemáticas). Los participantes en el Seminario llegaron a la conclusión de que los museos científicos e industriales prestarían grandes servicios a los pueblos de América Latina ayudándoles a comprender la rápida expansión de la civilización industrial y del maquinismo y a adaptarse a ella.

Los planetarios que reflejan el progreso de los conocimientos relativos al universo, son un elemento esencial de la educación moderna, ahora que los países latinoamericanos entran en la era espacial. Puede considerarse como un signo favorable el hecho de que varios países de América Latina (Uruguay y Argentina) ya poseen planetarios, o piensan instalarlos próximamente.

#### 4. Museos de historia

Esta categoría comprende los museos, las moradas y los monumentos históricos, y los museos al aire libre que evocan o ilustran algunos acontecimientos de la historia del país.

Si bien los museos de historia tienen en gran medida los mismos objetivos de los museos de antropología, persiguen además los siguientes fines concretos:

- a) conservar, restaurar y exponer documentos históricos y archivos;
- b) presentar la historia bajo un ángulo favorable a la comprensión internacional, más bien que con un espíritu estrechamente nacionalista o regionalista;
- c) presentar la historia de la región como objeto de orgullo legítimo y como factor de cohesión social;
- d) presentar reconstituciones de "habitats" que ilustren lo más fielmente posible las condiciones de vida del pasado.

#### Aplicaciones en América Latina (Museos de historia)

El gran número de moradas históricas, iglesias, conventos y monumentos que hay en América Latina ofrecen vastas posibilidades para el desarrollo de los museos de historia. La riqueza histórica de los países de América Latina y el esplendor de la arquitectura y del mobiliario de la época colonial contrastan grandemente con las humildes casas y con las cabañas de troncos de los pioneros de Norteamérica. Por desgracia, a causa del ardiente patriotismo de muchas naciones de América Latina, los museos de historia se utilizan a menudo para la propaganda política. Es sin duda legítimo que esos museos inspiren a los visitantes un sentimiento de orgullo nacional; pero tienen también el deber de presentar la verdad sin afeites, y desempeñar una función integradora, no sólo en la comunidad, sino en la esfera mundial. Es muy fácil franquear la línea que separa el verdadero patriotismo, fundado en hechos históricos y su presentación objetiva, del patriotismo político; y si no se procede con cautela, el museo de historia deja de ser un instrumento de educación para convertirse en un instrumento de propaganda.

Muchos museos de historia latinoamericanos comienzan a orientarse hacia una presentación exacta y objetiva de la historia, y se observa una orientación análoga en las escuelas y universidades. La nueva sala del Museo Nacional de Historia de México D.F. constituye un ejemplo excelente de esa tendencia. Contrariamente a lo que sucede en los museos de arqueología, los museos de historia carecen todavía de laboratorios y de depósitos de archivos, y realizan con demasiada frecuencia y con un espíritu novelesco "investigaciones históricas de salón" en vez de estudiar la historia de las civilizaciones sobre sólidas bases comparativas.

#### 5. Museos de arte

Esa categoría comprende los museos y galerías de arte religioso, contemporáneo y tradicional.

Además de los numerosos objetivos que tienen en común con los museos de antropología y de historia, los museos de arte tienen por misión:

- a) poner de relieve la diversidad y la universalidad de las formas de expresión artística y estética del hombre;
- b) presentar la historia de la expresión artística;
- c) subrayar las relaciones que existen entre la civilización del hombre, el medio donde vive, y sus modos de expresión artística;
- d) organizar exposiciones en honor de los grandes artistas, centrando la atención sobre lo que deben al esfuerzo artístico de los hombres y de los pueblos que les precedieron;
- e) presentar las artes afines: arquitectura, cerámica, orfebrería, textiles, fotografía, música y danza;
- f) presentar la vida artística local como un objeto de orgullo legítimo y como un factor de cohesión social;
- g) desarrollar la sensibilidad estética y el gusto artístico;
- h) dar a conocer mejor las relaciones existentes entre las artes "puras" y las artes aplicadas.

#### Aplicaciones en América Latina (Museos de arte)

Los museos de arte de América Latina son casi tan numerosos como los museos de historia y en algunos países su número es incluso mayor. Pueden clasificarse en las categorías siguientes: museos de bellas artes, museos de arte moderno, museos de artes aplicadas, museos de arte colonial o de arte religioso (Arte Colonial o Arte Sacra). Los museos de bellas artes son con mucho los más numerosos. Además, algunos museos de arte dedican secciones a la presentación estética de las artes precolombinas (arquitectura, cerámica, escultura en piedra, orfebrería, textiles, etc.) que los museos de antropología, por su lado, presentan generalmente desde un punto de vista cronológico o funcional.

El renovado interés que se observa en el siglo XX por las formas de arte precolombino, así como el creciente orgullo patriótico suscitado por las civilizaciones amerindias han ejercido una profunda influencia en las pinturas murales, la cerámica y la escultura modernas de América Latina. En cierto sentido, esas formas de arte desempeñan un papel comparable al de las artes populares o rurales de Europa, que son una fuente constante de inspiración para los pintores, escritores, compositores y artistas del viejo mundo.

Pocos museos de arte de América Latina poseen obras de los grandes maestros de la pintura europea. La mayor parte de las colecciones de bellas artes empiezan con el arte colonial español del siglo XVI, que es sobre todo de inspiración religiosa. Quizás por ello los museos que no están especialmente dedicados al arte colonial o religioso se centran por lo general en la producción artística latinoamericana de los siglos XIX y XX, con exclusión casi completa del arte europeo del

periodo anterior. Como para estudiar adecuadamente el arte y la historia del arte es preciso conocer las formas de arte del mundo entero, lo que no es factible si sólo se conocen por reproducciones, es particularmente necesario organizar en América Latina exposiciones artísticas circulares en las que figuren las obras maestras del arte precolombino y del arte europeo. Y viceversa, para dar a conocer mejor al resto del mundo el arte, tanto antiguo como moderno, de América Latina, deberían organizarse exposiciones ambulantes para exhibirlas en América del Norte, Europa, Africa y Asia.

La estrecha colaboración establecida recientemente entre los jóvenes arquitectos, artistas, historiadores y antropólogos de América Latina (donde la separación entre las disciplinas es mucho menos estricta que en las universidades norteamericanas) no sólo es alentador, sino que sin duda dará pronto resultados tangibles, como lo atestiguan la multiplicación de los nuevos edificios e instalaciones de los museos mexicanos -consecuencia directa de esta cooperación entre distintas disciplinas.

Si algún día resulta económicamente posible, cabe esperar que los museos de arte latinoamericanos renuncien al regionalismo y al nacionalismo que caracteriza sus colecciones para tratar el arte con una perspectiva más ampliamente internacional y cronológicamente menos limitada. Eso se traduciría en una mejor comprensión intercultural y pondría a los pueblos de América Latina en contacto con formas de arte y con modos de expresión estética diferentes de los suyos.

#### C-4. Museos al servicio de una comunidad especializada

El tercer tipo de comunidad que puede servir un museo es la formada por un grupo particular de personas dentro de un territorio determinado, cuyos miembros tienen en común la edad, el oficio o las preocupaciones intelectuales. Los museos que atienden a esta clase de público son muy a menudo los museos pedagógicos, y los museos agregados a escuelas o a universidades.

##### 1. Museos universitarios

Se trata de instituciones que, por medio de colecciones, de exposiciones permanentes o temporales, conferencias y publicaciones presentan -principalmente al público universitario- las diferentes disciplinas científicas y artísticas que figuran en el plan de estudios de la universidad y en sus trabajos de investigación. Aunque esa clase de museos está abierta al público en general, sus exposiciones responden esencialmente a la edad, al nivel de instrucción y a las preocupaciones de los estudiantes universitarios, antiguos alumnos y profesorado de la facultad. Esos museos deben tener por objeto:

- a) favorecer la difusión, la integración y la evolución culturales;
- b) fomentar el intercambio de conocimientos científicos;
- c) fomentar la colaboración interdisciplinaria y establecer relaciones entre los diversos departamentos especializados de la universidad;
- d) favorecer y explicar las investigaciones científicas, particularmente las que se realizan en la universidad;
- e) contrarrestar gracias a la atracción de "lo visual" lo que el ambiente universitario pueda tener de libresco.

#### Aplicaciones en América Latina (Museos universitarios)

Hace más de un siglo y medio que existen en América Latina museos de ese tipo, agregados generalmente a una universidad nacional. Han cambiado poco desde su creación en que se consideraban como centros universitarios de investigación universitaria y de enseñanza, y en la mayor parte de los casos siguen estando exclusivamente al servicio del público universitario. Cabe señalar, no obstante, las innovaciones del Museo de la Universidad de México, concebido según un plan flexible bajo la competente dirección del Dr. Daniel Rubin de la Borbolla. Como ejemplo de sus diversas actividades puede citarse la gran exposición circulante sobre el Perú que abarca toda la gama de las artes peruanas desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días. Esa exposición

no sólo ha dado a conocer esas formas de arte al público universitario, sino que ha atraído al recinto de la universidad a millares de visitantes tanto mexicanos como extranjeros. Orientado principalmente hacia las exposiciones temporales de carácter diverso, consagradas por ejemplo a la historia de la medicina, a los principios de la biología o a las artes gráficas en Francia, el Museo de la Universidad de México aparece más bien destinado a una función interpretativa que de investigación fundamental. Aun cuando el Museo recurre mucho a la colaboración de los profesores y de los estudiantes para preparar las exposiciones, no los emplea con carácter permanente, ni para investigaciones ir situ, patrocinadas por el Museo. Esta falta de presentaciones y de colecciones permanentes y la preferencia concedida a las exposiciones artísticas circulares, hacen de ese museo un órgano de enlace entre la universidad y el público en general, más bien que una institución de investigación dedicada a un trabajo de información sobre las cuestiones que figuran normalmente en el programa de la universidad. No puede saberse si esa forma será adoptada o no por otros museos universitarios de América Latina. Sin embargo, el hecho de que el Museo de la Universidad de México favorezca activamente la creación de museos análogos y de galerías de arte análogas en las diversas universidades de Estado de México, quizá sea sintomático. Por medio de sus exposiciones circulares y presentaciones de obras de arte, el Museo de la Universidad de México desempeña un papel comparable, en muchos aspectos, al de las sociedades históricas de Estado, numerosas en Norteamérica y que patrocinan y subvencionan exposiciones especiales en los diversos museos históricos de los condados y municipios de su Estado. Sin querer dictar una política a las demás instituciones, el Museo de la Universidad de México hace de depósito central o de servicio de intercambio para las exposiciones circulares y anima a otras universidades mexicanas a sacar partido de ellas.

Sin embargo, queda por ver si el público universitario de América Latina puede (o debería) contentarse con exposiciones circulares o temporales. La cuestión tendrá una importancia crucial cuando las universidades se encarguen, si llega el caso, de formar a los futuros museógrafos y museólogos de América Latina y de otorgarles diplomas. Esa formación exige un conocimiento profundo de los especímenes y de los métodos de conservación, restauración y catalogación, así como de los principios de planeamiento y organización de las exposiciones. Eso sólo puede realizarse adecuadamente si los estudiantes tienen acceso a colecciones permanentes, amplias y variadas, a laboratorios de investigación y a exposiciones pedagógicas sobre los principales campos en que la universidad ejerce sus actividades.

Entretanto, es esperanzador ver que algunos museos universitarios de América Latina, como el de México D.F., estiman que además de sus obligaciones en materia de investigación, les incumbe llevar la antorcha de la educación fuera de la "torre de marfil" de su universidad.

## 2. Museos escolares o de clase

Las colecciones de esos museos se componen de los materiales que se utilizan para la enseñanza que se da en las aulas y que, en muchos casos, los alumnos, con o sin la ayuda de un maestro, se encargan de reunirlos, clasificarlos y exponerlos. Las actividades del museo pueden ser independientes del plan de estudios de la clase o de la escuela o, al contrario, pueden integrarse en un método de enseñanza científico y experimental. Los objetivos de ese tipo de museos son los siguientes:

- a) formar en la escuela o en la clase una comunidad embrionaria dedicada a las ocupaciones usuales en la vida social de los adultos;
- b) permitir la enseñanza visual y la experimentación por medio de verdaderos especímenes de museo;
- c) estimular en los profesores y alumnos el gusto por el estudio y la investigación;
- d) estimular el interés, la cooperación y la participación en las actividades culturales y en las investigaciones científicas que realizan los museos más importantes;
- e) enseñar a los alumnos los métodos científicos que conviene aplicar a las investigaciones en laboratorio, y a la conservación de las colecciones, así como a las técnicas de presentación;

- f) formar, si en la comunidad no hay museos importantes, un núcleo que permita al museo escolar salirse de los límites de la escuela y servir finalmente a toda la comunidad y a toda la región.

#### Aplicaciones en América Latina (Museos escolares y de clase)

Los museos de ese tipo son todavía relativamente raros en América Latina, aunque existan algunos en ciertos países sudamericanos (Brasil, Argentina). Así como en los Estados Unidos y en Europa hay muchos museos que hacen circular regularmente en las escuelas primarias y secundarias (y se encargan incluso de entregarlas a las clases) colecciones en préstamo, pequeñas exposiciones especiales y medios audiovisuales (películas, diapositivas, bandas magnetofónicas, películas fijas y discos), los museos de América Latina no proporcionan prácticamente ninguna ayuda a los establecimientos docentes en lo que a colecciones o exposiciones se refiere. Eso se debe principalmente a las razones siguientes:

1. Los museos carecen de colecciones "renovables" o de réplicas para su utilización en clase.
2. Falta de personal necesario para coordinar las actividades de los museos con los planes de estudio de los establecimientos docentes; los museos de América Latina no tienen generalmente servicios educativos independientes cuyos miembros conozcan bien la psicología del niño y la psico-pedagogía.
3. Los museos no tienen vehículos para encargarse de la entrega de los especímenes a las escuelas, ni disponen de personal para velar por su adecuada utilización.
4. Los organismos encargados de la enseñanza primaria y secundaria y aquéllos de que dependen los museos no están animados de la buena voluntad ni del espíritu de cooperación que sería de desear.
5. América Latina no cuenta con grandes museos generales que posean vastas colecciones de historia natural, antropología, arte, historia, tecnología y ciencia, en condiciones de proporcionar directamente el material necesario para la enseñanza de las diversas materias que figuran en los planes de estudio de las escuelas.
6. Los museos no disponen de fondos para financiar una acción de esa índole.

Habida cuenta de esos problemas, la falta de servicios educativos en los museos de América Latina está afortunadamente compensada, en cierto modo, por la existencia de museos escolares y de aula. No es raro que los museos escolares realicen también un magnífico trabajo recogiendo y conservando especímenes de la flora y de la fauna locales, o documentos relativos a la historia local; el concurso de hombres de ciencia agregados a esos cursos, o profesores de enseñanza secundaria que posean la formación necesaria les facilita a menudo la tarea. Es de esperar que con la ayuda económica de la comunidad o del gobierno nacional, esos museos de clase o escolares vayan multiplicándose y que algunos de ellos lleguen incluso a convertirse en verdaderos museos locales y regionales, que proporcionen material pedagógico a las mismas escuelas y aulas en que tuvieron su origen.

Sin duda conviene señalar aquí que la institución conocida en América del Norte -donde está muy en boga- con el nombre de "museos para niños" o "museos para jóvenes" no existe virtualmente en América Latina. No es éste el lugar adecuado para examinar si esos museos deben su existencia al hecho de que la sociedad norteamericana está centrada en torno al niño, ni si convendría darles cabida en el desarrollo futuro de los museos del mundo entero.

3. Museos pedagógicos. Esta clase de museos se dedica al estudio científico de la historia de la educación, al acopio de datos relativos a la educación audiovisual (tanto en el ámbito nacional como en el resto del mundo) y a la conservación de material documental sobre todos los aspectos de la educación. Sus exposiciones están destinadas concretamente al personal docente de la enseñanza primaria y secundaria y, de manera menos directa, a sus alumnos. Esos museos tienen por objetivo:

- a) fomentar los trabajos de investigación sobre la historia de la educación y la evolución de los medios audiovisuales;
- b) analizar y registrar la naturaleza, las modalidades de aplicación y los resultados de los métodos educativos y psicológicos modernos;
- c) analizar y registrar el estado actual de la educación en el país y en diferentes partes del mundo;
- d) conservar material y documentos relativos a la historia de la educación y de la pedagogía, y ponerlos, para su estudio, a la disposición de especialistas, personal docente, alumnos de escuelas normales, y público en general;
- e) presentar, siempre que sea posible, los resultados de esos estudios así como de los trabajos consagrados por otras instituciones a la historia y al progreso de la educación;
- f) servir de fuente permanente de información sobre las técnicas y los procedimientos de educación, tanto en el país como en el extranjero;
- g) hacer las veces de lugar de reunión para educadores, personal docente y estudiantes, a fin de que puedan examinar conjuntamente las nuevas técnicas pedagógicas y psicológicas y ensayarlas en condiciones experimentales;
- h) organizar exposiciones circulantes para presentarlas en todo el país y publicar artículos sobre sus exposiciones, estudios o colecciones;
- i) favorecer la evolución cultural por medio de la educación.

#### Aplicaciones en América Latina (Museos pedagógicos)

La falta de servicios de educación en la mayor parte de los museos de América Latina está compensada de manera bastante ambigua por la existencia de museos pedagógicos. Aunque esas instituciones no tienen esencialmente por objeto el formar personal de interpretación para los museos, cabe esperar que la acción de los museos pedagógicos tendrá por efecto más o menos remoto el orientar a muchos profesores de enseñanza primaria y secundaria hacia las carreras de la educación museográfica.

Muchos museos de América Latina reciben regularmente la visita de grupos escolares organizados. La medida en que esos grupos asimilan el "mensaje" de los objetos presentados por el museo depende en gran parte de la competencia de los maestros que acompañan a los alumnos y de su fe en el papel educativo de los museos. El maestro que durante su formación ha estado en contacto con un museo pedagógico estará en mejores condiciones para preparar al grupo escolar para su visita al museo y, después de esa visita, podrá integrar al trabajo de la clase los conocimientos adquiridos en el museo.

Algunos museos de América Latina organizan visitas guiadas para los grupos escolares. Por desgracia los guías son con demasiada frecuencia meros guardianes o vigilantes que no conocen suficientemente el tema tratado. Sus comentarios en lugar de ilustrar, muchas veces inducen a error. Si las condiciones económicas lo permitieran, algunos museos de América Latina deberían contratar guías permanentes o temporales con formación especializada en enseñanza primaria o secundaria y que hubieran hecho un cursillo en un museo pedagógico. Si al mismo tiempo conocieran la psico-pedagogía y estuvieran familiarizados con los métodos audiovisuales, esos maestros serían muy útiles en los museos de América Latina y formarían el núcleo inicial de los servicios de educación tan necesarios en la estructura actual de los museos.

#### 4. Aplicaciones en América Latina (Museos especializados o temáticos)

Como en las demás partes del mundo, en América Latina existen muchos museos especializados o sobre un tema determinado. Existen museos dedicados a la higiene, a la criminología, al azúcar, al café, al tabaco, a los diamantes, al teatro y a la banca; para no citar más que unos ejemplos. Esas instituciones cuya orientación es netamente regional o temática se dirigen a ciertas



categorías determinadas de visitantes. Sin embargo, aun cuando esas instituciones limitan su actividad a una región geográfica concreta, no son museos regionales, ya que éstos dependen principalmente del apoyo financiero de sus propias comunidades y sus colecciones tienen, en general, un carácter enciclopédico. Los museos especializados, por su parte, se limitan frecuentemente a un solo tema. En América Latina y en otras regiones, son a menudo financiados por empresas nacionalizadas o privadas (café, azúcar, tabaco, minas de diamantes), o por organismos oficiales o no (banca). Su público se compone del personal de la empresa interesada, de personas empleadas en otras empresas análogas, y de consumidores cuya vasta gama de intereses no está limitada por las fronteras nacionales (bebedores de café, fumadores de tabaco, etc.). La función educativa de los museos especializados, aunque es incontestable, tiene un valor científico limitado, y sus colecciones son de poca utilidad para los investigadores serios (excepto para los numismáticos, en el caso de los museos bancarios). No obstante, esos museos especializados pueden ser muy útiles para la educación del público si cuentan con personal que posea una formación científica. Además, si atraen a los turistas, satisfacen también una necesidad psicológica profunda al inculcar en la comunidad y en el personal de las empresas productoras de azúcar o de tabaco la convicción de la importancia de su actividad, sobre todo si ésta tiene un interés económico primordial para el país.

Los museos de higiene (y en menor grado los museos de criminología) desempeñan una función particular en América Latina. Debido a la industrialización progresiva de una sociedad que antes era puramente agrícola, y al consiguiente crecimiento de las poblaciones urbanas, es indispensable inculcar en las masas los principios de higiene y el respeto a la ley. Con un personal médico competente y buenos museógrafos, los museos de higiene, las exposiciones móviles o circulantes y las clínicas ambulantes pueden realizar un importante trabajo de educación sanitaria, tanto en la esfera nacional como internacional. En el mundo entero son cada vez más necesarios esos dinámicos museos de higiene y de sanidad. De ser posible deberían ser afiliados a sociedades médicas nacionales o a organismos internacionales como la Cruz Roja, que podrían encargarse de su control. Aun cuando algunos museos generales y de historia natural de América Latina y de otras partes del mundo consagran exposiciones e incluso salas enteras a la biología humana, a la sanidad, a la nutrición, y a temas tan particulares como el paludismo, la drepanocitemia, la enfermedad del sueño, etc., es innegable que un museo especializado, dirigido por un personal médico competente y bien remunerado, está en mejores condiciones para tratar los múltiples aspectos de la salud y de la higiene humanas.

#### C-5. Nuevas tendencias de los museos en América Latina

En lo que se refiere al planeamiento de los museos se observa actualmente en América Latina, sobre todo en México, una innovación que consiste en crear pequeños museos regionales para la educación de uno o de varios grupos. Como esos museos no nacen por generación espontánea, sino que en cierto sentido son transplantados artificialmente de la capital del país, favorecidos y ayudados por organismos federales, plantean problemas particulares de relaciones entre los museos y el público.

1. Uno de los museos de esa clase es el museo de frontera. México posee hoy día tres museos de frontera, uno en Matamoros, otro en Tijuana y un tercero en Ciudad Juárez. Esas tres ciudades, situadas en el lado mexicano de la frontera entre México y los Estados Unidos, visitadas por un gran número de turistas norteamericanos que, a menudo, no se adentran en México, y por consiguiente de este contacto breve y fortuito con su cultura se hacen una opinión del país. Las funciones educativas de esos museos son a la vez centrífugas y centrípetas. Por una parte -y ésta es su acción centrífuga- estimulan el turismo e incitan a los visitantes a cruzar en mayor número los desiertos del norte para conocer la mitad meridional de México, más densamente poblada y más próspera; la finalidad de esos museos es corregir la idea desagradable que podrían dar, de la civilización mexicana, el aspecto más bien sórdido de muchas de las ciudades fronterizas. Inversamente -por su acción centrípeta- tienen por objeto mostrar los valores nacionales que incitarán a los visitantes mexicanos a sentirse orgullosos de su país.

2. Otro tipo de museo original es el museo centro de la comunidad con que contará la zona de renovación urbana de Nonoalco-Tlaltelolco, en el sector insalubre del nordeste de México D.F. En ese lugar se encontraba en la época precolombina la ciudad mexicana de Tenochtitlán, gran centro de actividad económica y comercial. Después de la conquista de México este lugar se convirtió en la sede del Colegio de la Santa Cruz donde los españoles enseñaban a escribir a los indios

tenochca (aztecas). Más tarde, este lugar se convirtió en un barrio miserable, insalubre y sin atractivo. Hoy día se construyen en esa parte edificios modernos rodeados de césped y de jardines. En el corazón mismo de ese sector residencial se encuentra el templo pirámide azteca de Tlatelolco que se ha restaurado; muy cerca de allí está el Colegio de la Santa Cruz también restaurado, que se transformará en museo y se convertirá en el centro cultural del nuevo barrio. Como resultado de los grandes desplazamientos de población previstos en los planes de urbanismo de México, los futuros habitantes de Tlatelolco procederán de muchas partes distintas de la ciudad. Al establecer el museo y reconstruir las ruinas aztecas en el corazón de este nuevo barrio los servicios de urbanismo de México esperan darle un "centro de gravedad" psicológico, dotarle de un factor de integración capaz de suscitar artificialmente en sus futuros habitantes, un sentimiento de orgullo colectivo.

\* La mayor parte de esos nuevos museos carecen de colecciones permanentes, de laboratorios y de investigadores. En muchos casos son más bien exposiciones de la cultura nacional que verdaderos museos. Su eficacia dependerá de si saben y logran enraizarse en la comunidad para convertirse en verdaderos centros culturales de esa comunidad.

## D. EL NUEVO PAPEL QUE INCUMBE A LOS MUSEOS EN LA COMUNIDAD

### D-1. Consideraciones generales

El museo como instrumento de educación popular es un fenómeno del siglo XX. Hasta hace muy poco, los museos eran una especie de clubs privados para las personas intelectualmente privilegiadas y sus exposiciones se presentaban de manera tal que casi no tenían ningún sentido para el visitante desprovisto de formación científica o artística. Todo esto ha cambiado, teóricamente al menos, en la concepción moderna de los museos como centro cultural de la comunidad. Cada vez más, se procura aumentar el atractivo y presentar las colecciones de manera que sean más agradables desde el punto de vista estético, y más instructivas. Las funciones tradicionales del museo, que consistían en reunir y conservar especímenes, siguen ejerciéndose según técnicas básicas que no han cambiado demasiado en lo esencial; pero a ellas ha venido a añadirse una tarea capital: la interpretación mediante la presentación. En realidad, ésta es la verdadera característica de un museo moderno y de su éxito o de su fracaso depende el futuro de los museos en el mundo entero. A continuación examinaremos cómo conviene organizar la actividad de los museos y sus exposiciones para que respondan a las necesidades actuales y futuras de la comunidad.

### D-2. La educación en el museo

Los grandes museos enciclopédicos pueden compararse, en muchos aspectos, con las universidades. Normalmente, tienen departamentos de antropología, de arte, de zoología, de botánica, de geología, de historia e incluso de pedagogía. Los museos especializados pueden compararse con las diferentes facultades -letras, historia, ciencias naturales, ciencias físicas, etc. Como la universidad, el museo tiene una función educativa. Pero así como el profesor de universidad comunica con un grupo homogéneo de estudiantes que tiene aproximadamente la misma edad y nivel de instrucción, que le escucha atentamente a puertas cerradas, el conservador del museo debe tratar con un público muy diferente. Como hemos visto, el público de los museos está formado por personas de diferentes edades, que no tienen los mismos intereses, el mismo nivel de instrucción, el mismo nivel de vida ni la misma posición social. Como el museo no es más que una especie de complemento de la escuela, no se puede imponer la visita obligatoria; es preciso atraer a los visitantes prometiéndoles que encontrarán cosas interesantes. Se ha comprobado que, una vez en el museo, la atención que el visitante dedica a cada objeto expuesto, no pasa de unos 30 segundos. Para algunos, esta primera visita quizá será la última. Cabe esperar que ese contacto efímero con el museo les haya enseñado algo y que sacarán provecho de cada nueva visita. La única recompensa que el museo puede ofrecer al visitante atento es un sentimiento de satisfacción personal.

La diferencia entre la universidad y el museo, parece todavía mucho mayor si se consideran los medios de comunicación que emplean. El profesor de universidad utiliza sobre todo la palabra, mientras que el conservador del museo emplea principalmente medios visuales. A ese respecto es de lamentar que la mayoría de las exposiciones en los museos se preparen con mucho menos cuidado y atención por los detalles, que el curso de una universidad destinado a un reducido grupo

de estudiantes; y esto a pesar de que puede darse el caso que el objeto de museo permanezca expuesto al público durante cinco, diez o más años y ser visto por centenares de miles de personas.

### D-3. Nuevos procedimientos de exposición, interpretación y comunicación visual

¿Por qué medios pueden los museos, como centros culturales de la comunidad, establecer una comunicación provechosa con el público heterogéneo de sus visitantes de paso? Si se juzga por los resultados de las experiencias hechas con el público de los museos, parece que la eficacia de la comunicación visual puede aumentar con el empleo de los medios siguientes:

a) Rótulos llamativos. En la mayoría de los museos, los rótulos que acompañan a los objetos expuestos dejan mucho que desear. Por lo general son excesivamente breves en los museos de bellas artes, o excesivamente largos y llenos de palabras latinas y términos científicos, en los demás museos de ciencias. En realidad, intimidan más bien que alientan al visitante. Los experimentos realizados hacen pensar que si en un lugar de la vitrina o sala de exposición donde convergen naturalmente las miradas, se colocan indicaciones en grandes caracteres es más fácil atraer la atención del visitante. Como el titular de un periódico, el rótulo principal tiene por objeto dirigir la mirada hacia las indicaciones más discretas y en caracteres más pequeños, que explican los elementos principales de la exposición. Para los visitantes raros pero tan apreciados, que desean una información detallada, debería haber una inscripción más completa, discretamente colocada de modo que sólo la encuentren sin dificultad los que la busquen.

b) Iluminación que impresione. La iluminación es tanto un medio de comunicación visual como un medio para atraer la atención. Pueden obtenerse efectos muy impresionantes con proyectores de luces multicolores de intensidad variable y que puedan cambiar. También puede recurrirse a los efectos luminosos para narrar una historia, y crear la ilusión del tiempo que pasa. La iluminación es particularmente importante en los museos de bellas artes. Las pinturas o las esculturas de arte religioso de la época colonial española, hechas para ser vistas en la penumbra de las iglesias, a la luz vacilante y débil de los cirios, están iluminadas en muchos museos con una fuerte luz artificial cuya crudeza modifica los tonos y el efecto visual que buscaban los artistas de los siglos XVI y XVII.

c) Empleo de las impresiones táctiles. También en este caso la experiencia indica que hay que dar a los visitantes de los museos la ocasión de tocar los objetos además de verlos. Evidentemente eso sólo puede hacerse si la naturaleza del objeto se presta a ello y si se trata de objetos fáciles de reemplazar. Pero algunos tipos de materiales -madera, piedra y metal- y ciertas muestras especiales de pieles de animales y tejidos pueden utilizarse con gran éxito para satisfacer la necesidad de tocar que siente el visitante, en ese caso el riesgo de deterioro es mínimo.

d) La busca de efectos sonoros. El sonido, como la iluminación, puede servir para aumentar la eficacia de la comunicación visual. Por ejemplo, una exposición sobre la selva ombrófila del Amazonas producirá una impresión mucho mayor si se añade el ruido de la lluvia tropical, el croar de las ranas, los chillidos de los monos y el redoble de los tambores. Análogamente, una exposición de arte medieval será más impresionante si se acompaña de música del mismo periodo.

e) Utilización racional del espacio. De las experiencias hechas sobre las reacciones del público resulta que la ordenación espacial de un museo puede suscitar muchas impresiones diferentes y a menudo contradictorias. Los estudios han mostrado que los visitantes reaccionan de distinta manera según que la ordenación del espacio sea rigurosa o no, que cree una impresión de confort o de frialdad, que se trate de locales públicos o privados, que la ordenación sea centrípeta o centrífuga. Un vestíbulo o un corredor de museo es un espacio de carácter centrífugo: la gente sólo entra o circula en ellos para dirigirse a otros locales. En cambio, una sala o un salón tienen un carácter centrípeta: deberían ser lugares donde los desplazamientos se redujeran al mínimo, donde convergiera el público para descansar o meditar. Por supuesto, el destinar los vestíbulos o corredores del museo a salas de reposo, es contrario a los principios de la utilización racional del espacio. Esos principios son también importantes cuando se trata de establecer el plan de visita de una exposición.

f) Programación juiciosa de las exposiciones (museografía aplicada). En la mayoría de los museos la programación de las exposiciones es estática. A juicio de los participantes en el Seminario, los museos deberían, además de los hechos científicos e históricos que presentan y del

placer estético que procuran, comunicar al público ideas que tuvieran un interés de actualidad. Deberían hacerlo con imparcialidad, dejando que los visitantes sacaran sus conclusiones. Hay otro tipo de exposición, la exposición de tesis, que tiene por objeto hacer reflexionar al visitante. Por ejemplo, se puede hacer un cotejo de dos o más culturas para poner de relieve ciertas características universales del comportamiento humano. Si la presentación es inteligente y si la comunicación del mensaje no exige largas explicaciones, el visitante se verá obligado a reflexionar y, al pasar de lo particular a lo general, se interrogará sobre los móviles que explican el comportamiento del hombre y el funcionamiento de la sociedad. Esa "museografía aplicada" puede desempeñar un importante papel en la transculturación, al difundir nuevas nociones e ideas, por ejemplo, sobre la preparación de alimentos, la conservación de los suelos o de las reservas zoológicas, o al incitar a los visitantes a adoptar nuevas escalas de valores. La "museografía aplicada" nos abre todo un nuevo campo de acción.

#### D-4. Grabaciones sonoras y visitas guiadas

Todos los participantes en el Seminario reconocieron que las visitas guiadas desempeñan un importante papel en los programas educativos de los museos. Hay muy pocas exposiciones en las que se pueda prescindir totalmente de explicaciones. Para los pequeños museos y los grupos escolares cuya visita esté prevista, la mejor solución puede ser el recurrir a un guía experimentado, que pertenezca de preferencia al departamento de educación del museo. Por otra parte, muchos museos de Europa y América del Norte organizan visitas cuyas explicaciones, previamente grabadas, son difundidas por radio: ese sistema es muy adecuado para las visitas aisladas o para los pequeños grupos que se presentan de improviso; puede ofrecer también una solución para los pequeños museos que carecen de suficientes recursos financieros o del personal necesario para constituir un cuerpo de guías competentes.

Aunque hay diferentes sistemas (aparatos en los que basta apretar un botón o visitas auto-guiadas) el sistema de la visita guiada gracias a una grabación sonora consiste, por lo general, en confiar al visitante que lo desea un pequeño radioreceptor que se cuelga al cuello y que sólo él puede escuchar. El aparato está previsto para sintonizar diversas longitudes de onda (en algunos casos esta operación se hace automáticamente cuando el visitante entra en cada sala) lo que permite escuchar vitrina por vitrina o cuadro por cuadro, las explicaciones de uno de los conservadores del museo. Esas explicaciones pueden destinarse a públicos de distintas edades o darse en diferentes idiomas. En los países donde el nivel de instrucción es generalmente bajo (o donde la población comprende numerosos grupos lingüísticos totalmente distintos) el empleo de visitas guiadas por medio de grabaciones sonoras puede ser muy útil. El gran éxito de esa clase de visitas guiadas que se han organizado en el nuevo museo histórico de México en el Parque de Chapultepec, lo demuestra ampliamente. Gracias a una instalación estereofónica centenares de personas, incluso analfabetas, reciben una excelente iniciación a la interesante historia de México.

#### D-5. Estudio de las reacciones del público de los museos

En las diversas sesiones del Seminario se planteó repetidas veces una cuestión: ¿cómo pueden tener los museos la seguridad de que cumplen su función educativa y de que el público comprende el mensaje que se le ha comunicado? Varios participantes observaron que cuando las críticas proceden de personas ajenas a la profesión se consideran generalmente ofensivas, o se menosprecian so pretexto de que sus autores ignoran los problemas de que se trata, o de que no tienen una idea precisa de lo que hace el museo. El resultado es que en innumerables casos los museólogos pierden todo contacto con el público y preparan sus exposiciones buscando la aprobación de otros museólogos o museógrafos. Los participantes en el Seminario consideraron que, como el director de una gran empresa comercial moderna, el museólogo debería examinar periódicamente su programa de exposiciones para determinar su eficacia, y saber si el público capta el mensaje fundamental que se trata de comunicarle.

Afortunadamente para la profesión museológica, muchos museos se ocupan, desde 1897, de evaluar sus exposiciones. El Peabody Museum de Yale, el Royal Ontario Museum de Canadá, el Milwaukee Public Museum y el Museo Nacional de Arqueología de México han sido los primeros en estudiar las reacciones del público. Por el método de la entrevista individual, puede efectuarse un análisis estadístico riguroso de las reacciones de los visitantes respecto de las diversas técnicas de rotulación, presentación de objetos o grupos de objetos, variaciones de colores, etc. Los participantes reconocieron que la observación y el estudio del comportamiento de los visitantes, así

como el análisis de sus características sociales y económicas debían considerarse como requisitos esenciales para el planeamiento y la programación de las exposiciones futuras. Sin estos datos, los museos no podrán cumplir su función de educación colectiva y se convertirán en suntuosos depósitos, en lugares de esparcimiento o clubs reservados a una minoría selecta de personas cultas.

#### D-6. Formación del personal de museos

##### a) Normas

La demanda cada vez mayor de servicios educativos constituye para los museos del mundo entero un estímulo y una dificultad. Los participantes en el Seminario reconocieron unánimemente que para responder a las necesidades de la población y hacer frente al brusco aflujo de visitantes, los museos deben contar con un personal especializado mucho más numeroso. Pero, sin escuelas de formación museográfica y sin poder ofrecer empleos comparables, por lo que a la remuneración y prestigio se refiere, a los que ofrecen las universidades y la industria, ¿dónde podrán encontrar los museos ese personal? No hay duda que, ya en la segunda mitad del siglo XX, ha llegado el momento no sólo de hacer más atractivos los empleos que se ofrecen al personal de museos, sino también de darle verdaderamente una categoría profesional. Para ello los museos deberán hacer todo lo posible para obtener:

- a) personal que posea títulos profesionales bien definidos (licencia, doctorado);
- b) un presupuesto anual suficiente para poder ofrecer sueldos comparables a los que cobran los profesores de universidad y los investigadores en la industria;
- c) el reconocimiento como instituciones de enseñanza de categoría y prestigio equivalentes a los de las universidades u otras instituciones científicas;
- d) una independencia completa respecto de toda influencia política;
- e) las ventajas accesorias y la seguridad profesional de que goza el personal docente (estabilidad de empleo, año sabático, seguros sociales, licencia por enfermedad, jubilación y seguro de enfermedad y de hospitalización, etc.).

Por supuesto que estas condiciones representan una situación ideal que, en muchos países, no podrá lograrse durante muchos años, e incluso decenios. Sin embargo, por difíciles de conseguir que parezcan de momento, sólo fijando tan altos objetivos podrán los museos del mundo entero lograr por una acción conjunta el estatuto y la competencia profesional que exigen las necesidades del futuro.

##### b) Formación universitaria

Los participantes en el Seminario convinieron en que las universidades y los colegios universitarios constituyen lógica y naturalmente el semillero de futuros museógrafos profesionales, ya que en esas instituciones se enseñan las ciencias fundamentales que debe conocer ese personal para especializarse (antropología, botánica, geología, historia, zoología, bellas artes, educación, etc.). Además de estas asignaturas científicas, algunas universidades de América Latina dan cursos de museología y de museografía. Cabe esperar que en el futuro se organicen más cursos de esa índole en las universidades de América Central y de América del Sur situadas en distintos metropolitanos o cerca de museos universitarios o enciclopédicos. Podría pedirse a los directores o conservadores de museos con una larga práctica de su profesión que den (a jornada parcial y como parte de sus actividades profesionales) un curso de dos años de museología y museografía que permita obtener un título (equivalente a un "minor" en el sistema universitario de los Estados Unidos). Además, los estudiantes deberían recibir formación práctica (remunerada o no) en el museo local, durante el año escolar o durante las vacaciones. Los estudiantes que terminaran los cursos de museología y museografía podrían, una vez obtenido el título, solicitar un empleo en sus respectivas esferas de especialización: ciencias, bellas artes o educación. Ese plan constituiría una solución práctica para mejorar el nivel profesional del personal de museos, tanto en América Latina como en el resto del mundo, y para instaurar a la larga un sistema de empleo en los museos basado en los méritos y aptitudes de cada uno, con exclusión de toda influencia política. Si se ofrecen mejores oportunidades

de trabajo y salarios dignos de especialistas, no hay razón alguna para que los museos de América Latina no puedan conseguir los servicios de gran número de jóvenes competentes y deseosos de hacer carrera en la profesión.

c) Formación en los museos

Algunos participantes en el Seminario expresaron la opinión de que los museos o los institutos antropológicos nacionales deberían encargarse de formar a los museólogos y museógrafos y de otorgarles títulos profesionales. Sin embargo, se tropieza con una dificultad y es que hay pocos museos o institutos de antropología que dispongan del tiempo o de las instalaciones necesarias para inculcar en los alumnos los conocimientos generales de orden científico o artístico que necesitan. Pero una vez que los estudiantes hayan terminado sus estudios básicos, esos museos o institutos pueden darles la formación complementaria indispensable en lo que se refiere a la concepción y presentación de las exposiciones, las técnicas de restauración, los trabajos de laboratorio, los métodos pedagógicos propios de los museos y la administración de éstos.

d) Seminarios de trabajo

Se convino en que en todos los países latinoamericanos, como en el resto del mundo, existen miembros del personal de museos que no poseen la formación profesional adecuada. Para darles la formación que tanto necesitan, deberían organizarse, en cada país, seminarios especiales en cooperación con uno de los grandes museos o una de las grandes universidades. Esos seminarios consistirían en cursos de formación acelerada sobre las más recientes técnicas de laboratorio empleadas en los museos y sobre los medios más perfeccionados (audiovisuales y demás) de información científica y de educación. Esos seminarios de trabajo podrían ser preparados por organismos internacionales como el CIM, la Unesco, la Unión Panamericana, etc., y el personal docente podría incluso comprender a especialistas de museos de otros países. Aunque esos cursos de corta duración no puedan compararse a un curso completo de museología, permitirían al personal de museos de escasa formación ponerse al corriente de los últimos descubrimientos e innovaciones de tipo museográfico o científico. Las personas que asistieran a uno o más de esos seminarios recibirían un certificado que reconocería la competencia profesional que hubieran adquirido.

e) Beneficios inherentes a la función

A propósito de la formación museográfica continua, se consideró que sería muy conveniente dar a los científicos y artistas que actualmente trabajan en museos latinoamericanos tiempo y becas para:

- a) hacer investigaciones en su especialidad;
- b) realizar trabajos sobre el terreno;
- c) publicar los resultados de esos trabajos;
- d) enseñar (temporalmente o a jornada parcial) en las escuelas o universidades de las cercanías;
- e) asistir a reuniones científicas y museológicas tanto nacionales como internacionales;
- f) visitar otros museos y universidades en el país y en el extranjero, para estudiar las colecciones, los métodos de administración y la presentación de exposiciones, así como para enseñar;
- g) participar en los intercambios de personal entre museos y universidades del país y del extranjero, a fin de asimilar nuevas ideas y aprender nuevas técnicas.

D-7. Asociaciones nacionales de museos

Los diversos debates celebrados durante el Seminario han mostrado claramente la necesidad urgente de crear en América Latina asociaciones nacionales de museos que podrían (como en el Brasil) organizar reuniones una o dos veces por año para presentar comunicaciones oficiales,

hacer demostraciones de técnicas de laboratorio nuevas o perfeccionadas y de exposiciones, y para discutir en grupo los problemas fundamentales que plantean la administración de los museos y el ejercicio de su función educativa. Se convino en que era necesario que asista a esas conferencias nacionales el mayor número posible de miembros del personal de los museos. Los directivos de la asociación podrían elegirse por uno o más años y se encargarían de preparar los programas anuales, de la publicidad y de las tareas administrativas. La asociación podría comprender todos los miembros del personal especializado o sólo algunas categorías de ellos, y se pediría una modesta cuota de adhesión para sufragar los gastos de organización (correo, coste de las publicaciones, servicios de secretaría, etc.). En regiones como el Caribe, América Central (Guatemala, Honduras Británica, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá) donde hay muy pocos museos, sería más práctico organizar, en vez de una asociación nacional de museos, una asociación regional (Caribe o América Central) que sería subvencionada por el CIM, la Unesco o la Unión Panamericana. Las conferencias anuales podrían organizarse, por turno, en cada uno de los países de la región. Cada año, el presidente de la asociación sería el delegado del país donde se celebrara la conferencia.

La organización de asociaciones de museos para la región del Caribe, América Central, México, América del Sur oriental y América del Sur occidental, marcaría el comienzo de una fase nueva y dinámica del desarrollo de los museos en América Latina. Cada cinco años podría organizarse para el hemisferio o América Latina una conferencia que se celebraría cada vez en un país distinto y a la que asistirían delegados del CIM y de la Unesco, y representantes de todos los países latinoamericanos y de organizaciones de museos del mundo entero.

Es posible que todavía esté muy lejos el día en que pueda crearse esa organización que englobe a los museos de América Latina. Quizás sea difícil obtener los fondos públicos necesarios para cubrir los gastos de viaje y de las reuniones. Por eso, el personal de los museos de América Latina no debiera escatimar ningún esfuerzo a fin de interesar a las organizaciones privadas, asociaciones no gubernamentales de amigos de los museos, organizaciones científicas y educativas internacionales, recabar su apoyo para la labor inicial de estructuración y para alentar a los servicios gubernamentales que se muestren vacilantes o carezcan de fondos. Sin una presión considerable y coordinada ese plan no podrá realizarse nunca. Es de esperar que a medida que los museos del mundo entero cumplan plenamente su función educativa y se integren cada vez más a la vida local, espontáneamente será la propia población quien ejercerá directamente esa presión sobre los poderes públicos.

Si se compara el estudio de los museos sudamericanos y de sus instalaciones, hecho por el Sr. Coleman en 1928, con la situación actual de esas mismas instituciones, resulta evidente que se han realizado grandes progresos en esa esfera. Ha llegado el momento de que los latinoamericanos que se interesan por el futuro de sus museos afiancen su desenvolvimiento y desarrollo creando, según un plan juiciosamente concebido y bien coordinado, una Asociación Latinoamericana de Museos, capaz de elevar a los museos de América Latina al rango de los mejores del mundo.

#### E. RECOMENDACIONES FINALES Y CONCLUSIONES DEFINITIVAS

En la 22a. sesión plenaria, celebrada el lunes 8 de octubre de 1962, los delegados al V Seminario Regional de la Unesco, reunido en México D.F., aprobaron por unanimidad las recomendaciones que le presentaron el Director del Seminario y el Comité de Recomendaciones presidido por el Dr. Feio (Brasil). Las conclusiones y acuerdos a que se llegó sobre los temas discutidos en el Seminario se incluyeron en las siguientes recomendaciones finales y conclusiones definitivas:

##### E-1. Recomendaciones generales

a) Que los resultados del V Seminario Regional de la Unesco se publiquen y se comuniquen a todos los países de América Latina, inclusive a los que, por cualquier motivo, no hayan estado representados en él.

b) Que los resultados publicados en el V Seminario Regional de la Unesco se difundan de la forma más amplia posible entre los museos más importantes del mundo y obligatoriamente entre las comisiones y comités del CIM de los diferentes países.

c) Que los resultados del V Seminario Regional de la Unesco se publiquen en diversas lenguas, y en especial en español.

#### E-2. Recomendaciones especiales

a) Que uno de los próximos programas de la Unesco relativos a los museos, sea el establecimiento de un CENTRO REGIONAL PARA LA INFORMACION DE TECNICOS DE MUSEO en alguno de los países de América Latina, para beneficio de todo el hemisferio meridional de la misma manera que la Unesco ha propuesto un centro similar en Nigeria para el continente africano.

b) Que se incluyan específicamente los museos en la lista de instituciones que fomentan el progreso social, cultural, científico y pedagógico, para que sean debidamente reconocidos como instituciones docentes y de esa manera puedan obtener fondos internacionales.

c) Que se reglamente en cada país el uso de la palabra "Museo" de modo que se limite a las instituciones que reúnan los requisitos artísticos, científicos y educativos de un museo, a fin de que llegue a reconocerse a todos los museos como instituciones de valor cultural y pedagógico. (Véase la definición de museo aprobada por la Unesco y el CIM).

d) Que los museos de América Latina establezcan programas de actividades que les convierta en centros culturales de la comunidad.

#### E-3. Formación de personal de museo

a) Que se estimule y sistematice la museología y que se la reconozca como carrera.

b) Que se establezcan cursos de formación museológica en los países latinoamericanos más importantes y más conscientes de la importancia de los museos y que se expidan títulos o certificados de estudios al personal de museos convenientemente capacitado.

c) Que se concedan becas nacionales, bilaterales, de la Unesco, del CIM u otras organizaciones internacionales para la especialización del personal de museos ya en funciones.

#### E-4. Aumento de los museos y de sus actividades

a) Que en los países que carecen de grandes museos de ciencias, se creen pequeños museos técnicos, basados en un producto regional, lo que será un punto de partida para que lleguen a constituirse museos de ciencia y de tecnología.

b) Que los países que disponen de grandes museos de ciencias organicen pequeñas exposiciones temporales o circulantes para dar a conocer a la comunidad los más recientes progresos industriales y científicos.

c) Que se procure por todos los medios el apoyo de las grandes organizaciones de trabajadores, compañías industriales e instituciones culturales de América Latina para la creación de pequeños museos en sus esferas de interés.

d) Que, siempre que sea posible, se conserven materiales procedentes de exposiciones comerciales internacionales y temporales para crear pequeños museos industriales permanentes.

e) Que se estimule la creación de pequeños museos regionales de todos los tipos, que puedan desempeñar la función de centros culturales en sus comunidades y trabajar en cooperación con los museos más amplios del país.

f) Que, dada la rápida y progresiva destrucción en muchos países de la flora, la fauna y los paisajes, se creen en toda América Latina más museos de ciencias naturales, zonas de refugio y protección, vedas y reservas de pesca y de caza, y parques naturales.

g) Que se aumente el número de museos de higiene y de pedagogía, dado el importante papel que pueden desempeñar en la educación y mejoramiento de la comunidad.



h) Que los museos de ciencias de América Latina expongan por medio de sus colecciones la interrelación entre la ciencia pura y la técnica aplicada.

i) Que los museos de historia natural de América Latina utilicen en sus exposiciones el método ecológico o bionómico más didáctico, en vez de hacer una presentación puramente sistemática o taxonómica.

j) Que se intensifiquen las actividades de los comités nacionales latinoamericanos del CIM, en los países donde ya existen, y que se procure crear organizaciones similares allí donde no han sido establecidas todavía.

k) Que con la cooperación del CIM, cada una de sus filiales nacionales celebre una reunión anual; que se efectúen reuniones regionales de los países miembros geográficamente próximos, para contribuir al progreso de los museos y al intercambio de experiencias científicas.

l) Que cada uno de los comités nacionales del CIM existentes en América Latina cree sus propios subcomités encargados de las diversas materias de interés museográfico, como por ejemplo, para estudiar y fomentar las actividades educativas, la formación en museología, la conservación y catalogación de ejemplares, las publicaciones de los museos, etc.

#### E-5. Estudios y encuestas sobre los museos

a) Que se efectúen estudios estadísticos y sociológicos cuidadosamente controlados sobre la reacción de los visitantes ante los objetos exhibidos en los museos, con el fin de que las futuras actividades museológicas en América Latina se proyecten con un conocimiento real, y no simplemente supuesto, de la comunidad.

b) Que los estudios de las reacciones del público se editen y se distribuyan ampliamente tan pronto como hayan sido convenientemente analizados, a fin de que sean provechosos para otros museos, y que se efectúen estudios comparados entre los visitantes de varios tipos de museos y de diversos países.

c) Que se realicen estudios encaminados a evaluar la eficacia educativa de los programas y los objetos exhibidos en los diferentes tipos de museos de América Latina.

d) Que con ayuda del CIM, se efectúen estudios estadísticos de las pautas generales de los museos latinoamericanos, inclusive los problemas de presupuesto en relación con el tipo y tamaño de museo, porcentaje y tipo de población a la que sirven, número y tipo de visitantes, etc., a fin de fijar términos de comparación entre los diferentes museos y países y obtener una noción más amplia y exacta de las necesidades presentes y futuras de los museos latinoamericanos.

#### E-6. Intercambios con otros museos

a) Que se impulse la creación y el desarrollo de los laboratorios técnicos en los museos de América Latina para mejorar el funcionamiento de los museos y, más concretamente para estudiar, en cooperación con el Centro Internacional de Estudio de los Problemas Técnicos de la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (establecido en Roma) los problemas de la conservación y preservación de los materiales en las regiones áridas, subtropicales y tropicales.

b) Que los museos latinoamericanos que poseen laboratorios técnicos bien equipados reciban a estudiantes de otros países, tanto latinoamericanos como de otras regiones, con fines de formación o pedagógicos.

c) Que se estimule el intercambio de técnicos de diversas especialidades entre los países latinoamericanos y otras partes del mundo.

d) Que se estimule la publicación, aun en forma mimeografiada, de todas las experiencias e investigaciones científicas sobre los museos y que se hagan circular extensamente esas publicaciones a base multilateral, gratuita o de canje.

e) Que se pida la cooperación de la Unesco y del CIM para traducir al español gran número de publicaciones y documentos internacionales sobre actividades de los museos, con el fin de que los países de América Latina estén mejor enterados de los últimos progresos en materia de museos.

f) Que se envíen duplicados de documentos y publicaciones de todo tipo sobre los museos latinoamericanos a organizaciones internacionales como la Unesco y el CIM, para su difusión en todo el mundo.

g) Que se promueva el intercambio bilateral o multilateral de exposiciones internacionales temporales como esfuerzo aunado de los diversos países latinoamericanos y que se trate de resolver los problemas económicos que plantean esas exposiciones circulantes pidiendo ayuda a diferentes organizaciones internacionales o filantrópicas.

h) Que se lleven a cabo intercambios bilaterales o multilaterales internacionales de objetos arqueológicos de historia natural, historia y arte, ya sea con carácter permanente o bien en forma de préstamo a largo o breve plazo, para enriquecer las colecciones de los museos latinoamericanos y lograr así una mejor comprensión entre los pueblos de América Latina y de otros países y continentes.

i) Que la Unesco o el CIM organicen un servicio permanente internacional de intercambio para el canje de colecciones y un registro al día de los museos y otras instituciones que deseen participar en el intercambio; el registro deberá indicar datos precisos sobre las colecciones u objetos disponibles para préstamo o canje; las colecciones u objetos que se deseen obtener y las condiciones en que se llevaría a efecto ese intercambio.

j) Que se cree un fondo internacional para ofrecer ayuda limitada y condicional a fin de facilitar esos intercambios (envío de expertos en casos especiales, seguros, embalaje, catalogación, etc.).

k) Que la Unesco o el CIM insten a sus países miembros de América Latina o de otras regiones a que autoricen la salida, con arreglo a la legislación y demás disposiciones vigentes, de los objetos de museos, científicos, artísticos, históricos y antropológicos que, sin detrimento del patrimonio cultural de la nación (ejemplares únicos o tipo) puedan utilizarse en préstamo o con carácter permanente por otros museos y países del mundo.

l) Que la Unesco o el CIM organicen un servicio permanente internacional de intercambios en relación con las colecciones y exposiciones especiales que diversos países y sus museos pueden obtener en forma de exposiciones circulantes temporales, señalando las condiciones de un préstamo de ese género y las fechas o momento en que podrá disponerse de esas exposiciones.

m) Que la Unesco o el CIM organicen y coordinen exposiciones internacionales circulantes acerca de valores humanos universales tales como: el significado del arte, el significado de la historia, antropología, biología, técnica, sanidad, religión, derecho, sociedad, cultura, etc.

n) Que se establezca en la sede de la Unesco o del CIM un registro internacional completo de los museos del mundo, junto con una publicación periódica adecuada de las estadísticas y datos más pertinentes relativos a las actividades de todos esos museos.

#### E-7. Conclusiones definitivas

Las conclusiones definitivas que tienen en cuenta las diversas enmiendas introducidas durante la 22a. sesión plenaria del V Seminario Regional de la Unesco, reunido en Mexico D.F., fueron compiladas por el Comité dirigido por el Dr. Feio y ulteriormente aprobadas por los participantes, en la forma siguiente:

##### a) Resultados generales

El Seminario observó que, con escasas excepciones, los museos de América Latina carecen por lo general de colecciones científicas y artísticas que ilustren las características y culturas aborígenes de las otras regiones del mundo.

APENDICE Ia

CUESTIONARIO "A" UTILIZADO POR EL V SEMINARIO REGIONAL DE LOS MUSEOS,  
PATROCINADO POR LA UNESCO Y EL CIM

A. Formulario que debe rellenar cada museo de un país:

1. Nombre y dirección completa del museo.
2. Personal:
  - a) Nombre del director y del personal de conservación del museo.
  - b) Total de personal de las diferentes categorías: por ejemplo, conservadores y auxiliares con título universitario, empleados, guardianes, trabajadores manuales, etc.
3. Condición jurídica, administrativa y organización:
  - a) Propiedad nacional, provincial, municipal, de una organización científica o cultural, etc.
  - b) Administrado por un Ministerio, servicio gubernamental, junta de museo, etc.
4. Relaciones financieras:
  - a) Quién ha proporcionado los recursos presupuestarios y en qué forma están depositados los mismos (para exposiciones, adquisiciones, sueldos, etc.).
  - b) Sueldos del director, de los conservadores, sueldos de los colaboradores principales o con título universitario, de los guardianes, en comparación con los sueldos de los profesores de universidad, funcionarios, los empleados de las industrias públicas o privadas u otras indicaciones financieras que permitan conocer la situación económica del personal de los museos en la comunidad.
5. Historia:

Fecha de la fundación y breve historia del Museo. Indíquese la fecha de la construcción del edificio, así como el estilo arquitectónico. ¿Se utiliza para otros fines?
6. Colecciones:

Indíquese brevemente el tema o temas generales del museo y la exposición de sus colecciones. Señálense los límites geográficos o cronológicos de las colecciones (en el caso de que existan).
7. Programa educativo:

Breve resumen de esos programas. ¿Existe un conservador especial encargado de los programas pedagógicos? ¿Tiene esa persona experiencia previa de la enseñanza? ¿Existen programas especiales para los distintos grupos de edad? ¿Se organizan esas visitas de forma colectiva? Indíquese brevemente detalles de la organización de tales programas y de los resultados positivos.
8. a) Días y hora de apertura del Museo.  
b) ¿La entrada es libre o de pago? ¿Qué precios y qué horas?

c) Normas relativas a la admisión de visitantes:

A ser posible, indíquese el número de visitantes en los últimos tres años.

Tipos de visitantes: ¿de la comunidad? ¿turistas del país? ¿Visitantes extranjeros?

¿Existen medios especiales para facilitar las visitas de los trabajadores al Museo?

d) Visitantes: total de un año, comparado con la población del país en las regiones rurales y urbanas.

Número de grupos organizados ¿qué tipo de grupos? ¿Qué clase de programa?

9. Publicaciones:

Indíquense las publicaciones más importantes del Museo, señalando las que están agotadas.

10. Documentación:

Especifíquese si el Museo posee una biblioteca, archivo fotográfico o fonoteca, sala de proyecciones, salas de clase o de investigación, laboratorios de conservación y otros servicios para estudiantes, para la explicación y conservación de las colecciones.

11. Bibliografía:

Obras y artículos importantes escritos sobre el Museo.

12. Observaciones.

APENDICE Ib

CUESTIONARIO "B" UTILIZADO PARA EL V SEMINARIO REGIONAL  
PATROCINADO POR LA UNESCO Y EL CIM

B. Esquema para un informe de carácter general:

1. ¿Dependen los museos del país de un departamento ministerial especial o reciben alguna ayuda del Gobierno? En caso afirmativo, indíquense las principales funciones del órgano dependiente o asociado:

tipos de museos bajo su dependencia, relación con los museos que no se encuentran directamente bajo su dependencia, nombramiento del personal, fiscalización administrativa, etc. ¿Existe algún boletín o publicación oficial que informe sobre todos los museos o gran parte de ellos?

2. ¿Existe una Asociación del Museo?

3. ¿Existe un servicio encargado de los monumentos históricos y de las excavaciones arqueológicas? En caso afirmativo ¿qué medios emplea para cooperar con los museos de ese país? ¿Se aplica su fiscalización a un museo in situ o a otros museos?

4. ¿Hay uno o varios museos con laboratorios científicos o técnicos? ¿Cuántos son? ¿En qué están especializados? ¿Poseen equipo moderno basado en los últimos progresos científicos y técnicos?

¿Hay en el país uno o más centros encargados de la conservación y restauración de los bienes culturales que no pertenezcan a un museo? En caso afirmativo ¿cómo colaboran con los museos?

5. ¿Están reconocidos los museos como instituciones docentes? ¿Hay una cooperación oficial entre las autoridades docentes y los museos? ¿Qué tipos de programas educativos llevan a cabo los museos?

¿Se organizan exposiciones especiales para grupos de alumnos o relativas a temas que les interesen, etc.?

¿Están organizados los museos del país para atender a grupos especiales de estudio o tienen cursos para niños, adultos, adolescentes, etc.?

6. ¿Se organizan cursos de museología? En caso afirmativo ¿se dan en universidades, en un museo o en otras instituciones? ¿Existe un título oficial de museología? ¿Existen intercambios de estudiantes, de museo a museo, para estudios de museología?

7. Número de museos de las siguientes clases: bellas artes, arte moderno, artes aplicadas, arqueología, historia, etnología, arte popular, historia natural, ciencia y tecnología (industrial, agrícola, transportes, sanidad, etc.), pedagogía, comunicaciones, museos para niños, museos locales o regionales y museos de carácter general. Si no existen algunas de esas categorías, tales como museos de arte o de tecnología ¿se estudia la posibilidad de llenar esa laguna?

8. ¿Presentan los museos únicamente obras y objetos de su propio país o exhiben también objetos procedentes de otros países? Indíquese si ese material sirve para demostrar a) la interdependencia de las diversas culturas de América Latina, b) las relaciones entre los países de América Latina y el resto del mundo.

9. ¿Organizan los museos de ese país exposiciones temporales? ¿Cuántas al año?

- ¿Reciben exposiciones de otros países y envían las suyas al extranjero? ¿Regularmente, ocasionalmente y cuántas veces al año? En caso afirmativo, cítense algunos ejemplos. ¿Cuáles son los recursos económicos para exposiciones circulantes, para exposiciones internacionales?
10. ¿Cuáles son los proyectos principales para el desarrollo de los museos del país?
11. Cítense algunas de las obras más importantes publicadas sobre museos o sobre problemas de museos. ¿Existe alguna sobre programas de educación? ¿Podrían enviar uno o dos ejemplares al Seminario?
12. ¿Existe alguna emisora de televisión en su país? En caso afirmativo ¿presenta programas sobre museos? ¿En qué consisten esos programas?
13. ¿Se utilizan otros medios de información: radio, prensa, cine?
- ¿Qué programas existen a este respecto? ¿Puede darnos un resumen de los mismos?
14. Indíquese la cooperación que existe entre los museos de ese país y a) otros museos de América Latina, b) museos de otras regiones, c) organizaciones internacionales, tales como la Unesco (número de museos suscritos a la publicación Museum), el CIM y el Comité de Monumentos de la Unesco.
- ¿Ha recibido el personal de los museos de su país subvenciones de la Unesco o de otras instituciones internacionales para el estudio de los museos de otros países?
- ¿Han enviado la Unesco u otras instituciones expertos para prestar ayuda a los museos de su país?
- ¿Se han organizado intercambios entre los museos de ese país y los de otros? ¿Espera usted que los museos se beneficien de las posibilidades de intercambio ofrecidas por la Unesco y otras organizaciones internacionales?
15. Las relaciones entre los museos y su público:
- a) ¿Existen personas encargadas especialmente de la publicidad y de las relaciones con el público? ¿Cuántas?
- b) ¿Se han hecho estudios sobre las reacciones de los visitantes ante exposiciones de diferentes tipos? ¿Se han publicado algunos informes? ¿Dónde pueden conseguirse éstos?
16. ¿Qué otros problemas existen, cuya solución contribuiría a desarrollar los museos del país?

(Véase un resumen de este cuestionario en forma de cuadro, en el Apéndice III).

APENDICE II

LISTA DE PARTICIPANTES EN EL  
V SEMINARIO REGIONAL DE LA UNESCO

Septiembre-octubre 1962

México, D. F.

A. COMITE ADMINISTRATIVO:

1. Director del Seminario  
Dr. Stephan F. de Borhegyi, Director del Milwaukee Public Museum, Milwaukee (Wisconsin, Estados Unidos)
2. Director Honorario  
Dr. Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública, México
3. Representante de la Unesco  
Srta. Raymonde Frin, Especialista (Programa) de la División de Museos y Monumentos.
4. Oficial de Enlace del Subcomité Nacional Mexicano de Museos  
Sr. Mario Vázquez, Museólogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
5. Enlace oficial del Consejo Internacional de Museos (CIM)  
Sr. Georges Henri Rivière, Conservador Jefe del Museo de Artes y Tradiciones Populares, Director del CIM.

B. COMITE CONSULTIVO MEXICANO:

Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Sr. Horacio Flores Sánchez, Jefe del Departamento de Artes Plásticas, Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)

Sra. Carmen C. de Antúnez, Jefe del Departamento de Museos Regionales (INAH)

Sr. Don Jorge Enciso, Subdirector Administrativo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Arquitecto Ruth Rivera Marín, Jefe del Departamento de Arquitectura (INBA)

Dr. Daniel R. Rubín de la Borbolla, Director del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares y del Museo Universitario de Artes y Ciencias

Sr. Carlos Orozco Romero, Director del Museo de Artes Plásticas (INBA)

Sr. Luis Avelleyra, Jefe del Departamento de Planeación Museográfica (INAH)

Lic. Antonio Arriaga, Director del Museo Nacional de Historia (INAH)

Profesor Arturo Romano, Director del Museo Nacional de Antropología (INAH)

Sr. Enrique F. Gual, Director del Museo San Carlos (INBA)

Profesor Federico Hernández Serrano, Director de la Galería de Historia anexa al Castillo de Chapultepec (INAH)

Sr. Iker Larrauri, Museólogo (INAH).

C. PARTICIPANTES:

Argentina

Dr. Sebastián Guarrera, Director del Museo de Ciencias Naturales,  
La Plata

Brasil

Sr. José Lacerda de Araujo Feio,  
Museo Nacional,  
Río de Janeiro

Sr. F. dos Santos Trigueiro, Museo del Banco del Brasil y Archivo Histórico,  
Río de Janeiro

Canadá

Srta. Malou Funke, Jefe del Departamento de Educación, Museo de Bellas Artes,  
Montreal

República Dominicana

Sr. Luis Chanlatte Baik,  
Museo Nacional de Santo Domingo

Ecuador

Sr. Eduardo Kingman,  
Director del Museo Nacional de Arte,  
Quito

Estados Unidos de América

Sra. Suzanne de Brohegyi, Observadora,  
Friends of the Milwaukee Public Museum  
(F. O. M. INC)  
Wisconsin

Francia

Sra. Germaine Cart, Directora de los Servicios de Educación de los Museos Franceses,  
París

Sr. J. Petitjean-Roget, Director Adjunto del Museo de Artes y Tradiciones Populares,  
Presidente de la Sociedad Histórica de la Martinica,  
Martinica

Guatemala

Sr. Carlos Samayoa Chinchilla, Director del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH)  
Guatemala

Honduras

Dr. Jesús Núñez Chinchilla, Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia



México	Prof. Irma Salgado Meneses, Asesora Didáctica del Consejo de Planeación e Instalación del Nuevo Museo de Antropología (INAH)
	Sr. Jorge Angulo Villaseñor, Museólogo (INAH)
Nicaragua	Dr. Francisco Pérez Estrada, Doctor en Derecho, Universidad Nacional
Paraguay	Lic. Luis G. Benítez, Director del Departamento de Enseñanza Superior y Difusión Cultural
Perú	Sra. Sara de Lavalle, Museo de Arte, Lima
Uruguay	Sr. Ernesto Leborgne
	Sr. Miguel Angel Klappenbach, Museo de Historia Natural del Uruguay
Venezuela	Dr. Ricardo Winkelmann, Primer Secretario de la Embajada de Venezuela en México.

D. ORGANIZACIONES INTERNACIONALES:

- Sr. Víctor Adib, Secretario del Comité de Acción Cultural (Organización de los Estados Americanos)
- Sr. Jorge Enciso, Subdirector del (INAH), Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA)
- Sr. Enrique F. Gual, Director de Galerías de la Academia San Carlos de México, Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA)
- Arquitecto Ignacio Marquina, Secretario General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia México.

E. OBSERVADORES MEXICANOS:

- Prof. Víctor M. Reyes, Subdirector Técnico del INBA
- Sr. Jesús R. Talavera, Jefe de la Sección Museográfica del INBA
- Srta. Hilda Colar, Directora de la Pinacoteca del Virreinato del INBA
- Srta. Guadalupe Solórzano, Directora de las Galerías Chapultepec del INBA
- Srta. Josefina Torres Moreno, Directora del Salón de la Plástica Mexicana del INBA

Sr. Guillermo Sánchez Lemus, Jefe de  
Restauradores del INBA

Sra. Isabel Marín de Paalen, Subdirectora del  
Museo Nacional de Artes e Industrias Populares

Sr. Alfonso Soto Soria, Museógrafo,  
Museo Universitario de Artes y Ciencias

Profesora Dolores Uribe, Directora del  
Museo Pedagógico Nacional

Sr. Carlos Pellicer, Director del Museo  
"Anahuacalli" y del Museo Regional de Tabasco

Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, Director  
General de la Planeación y Construcción del  
Nuevo Museo Nacional de Antropología

Prof. Cristina Sánchez de Bonfil, Asesora  
Didáctica del Consejo de Planeación e Instala-  
ción del Nuevo Museo Nacional de Antropología

Prof. Evangelina Arana de Swadesh, Asesora  
Didáctica del Consejo de Planeación e Instala-  
ción del Nuevo Museo Nacional de Antropología

Prof. Lilia Trejo de Aveleyra, Asesora Didác-  
tica del Consejo de Planeación e Instalación del  
Nuevo Museo Nacional de Antropología

Arquitecto Pedro Ramírez Mijares, Adscrito al  
Consejo de Planeación del Nuevo Museo  
Nacional de Antropología

Arquitecto Jorge Campuzano, Asesor Didáctico  
del Consejo de Planeación del Nuevo Museo  
Nacional de Antropología

Sr. Manuel Oropesa, Museógrafo de la Junta de  
Planeación del Nuevo Museo Nacional de  
Antropología

Prof. Servio Tulio Fuentes Bonilla, Jefe del  
Departamento de Acción Educativa del INAH

Arquitecto Miguel Celorio Blasco, Departamento  
de Planeación de Museos del INAH

Prof. María Inés Estrada Flores, Departamento  
de Acción Educativa del INAH

Sr. José Lameiras, Museógrafo del INAH

Sr. Francisco González Rul, Arqueólogo  
del INAH

Sr. Román Pífa Chan, Jefe del Departamento de  
Monumentos Prehispánicos del INAH

Sr. Manuel Castillo Negrete, Jefe del Departamento de Restauración y Catalogación del INAH

Sr. Antonio Lebrija, Conservador del Museo Colonial de Carmen (INAH)

Sra. Amalia Cardoz de Méndez, Jefe del Departamento de Arqueología del INAH

Sra. Mercedes Olivera de Vázquez, Jefe del Departamento de Etnología del INAH

Dr. Jesús Durán Ferreiro, Auxiliar Técnico del Museo Nacional de Higiene

Arquitecto Alejandro Caso, Nuevo Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional

Arquitecta Margarita Chaves de Caso, Nuevo Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional

Arquitecto Jorge Stepanenko, Nuevo Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional

Arquitecto Guillermo Rosell, Secretario Adjunto del Patrimonio Nacional

Arquitecto Mario Sosa, Secretario del Patrimonio Nacional

Arquitecto Javier Septién, Secretaría del Patrimonio

Arquitecto Mario Pani, Museos del Programa Nacional de las Regiones Fronterizas

Prof. Martín del Campo, Director del Museo de Ciencias, Universidad Nacional

#### RESUMEN

Directores	5
Comité Mexicano	13
Participantes	20
Org. Internacionales	4
Observadores mexicanos	36
	<u>78</u>

#### PAISES REPRESENTADOS EN EL SEMINARIO:

América Latina (12)	Otros países (3)
Argentina	Canadá
Brasil	Estados Unidos
República Dominicana	<u>Francia</u>
Ecuador	3
Guatemala	
Honduras	
México	
Nicaragua	
Paraguay	
Perú	
Uruguay	
<u>Venezuela</u>	

APENDICE III

RESUMEN DEL CUESTIONARIO "B" DE LA UNESCO

(Los números 1 a 16 se refieren a las preguntas hechas en el Cuestionario "B" (Apéndice Ib))

Países	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Libre	Pago	
1. BRASIL	G-80 Pr-109	✓	✓	✓	X	✓	189	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓	X	
2. GUATEMALA	G	X	✓	✓	X	X	10	✓	✓	?	✓	✓	X	✓	✓	X		✓	X
3. HONDURAS	G	X	✓	X	X	X	4	✓	X	?	X	✓	X	✓	✓	X		✓	X
4. MEXICO	G-103 Pr-7	✓	✓	✓	✓	X	100	✓	✓	✓	X	✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓
5. NICARAGUA	G	X	✓	X	✓	X	1	✓	X	✓	X	✓	X	✓	X	X			
6. PARAGUAY	G-2 Pr-3	X	✓	X	✓	X	5	✓	X	?	X	✓	X						
7. PERU	G-19 Pr-6	X	✓	X	✓	X	25	X	✓	X	X	✓	✓	✓	✓	X		✓	✓
8. REPUBLICA DOMINICANA	G	X	✓	X	✓	X	2	✓	X	✓?	X	✓	X	X	X	X			
9. URUGUAY	G-32 Pr-2	X	✓	✓	X	X	34	✓	✓	?	X	✓	✓	✓	✓	X		✓	X
10. MARTINICA	Pr-3	✓	✓	X	X	X	3	X	✓	?	X	X	X	✓	✓	X			

CLAVE:        ✓        Sí            G - Gubernamentales  
                  X        No            Pr - Privado

Nota:        No se dispone de datos sobre los museos de Argentina, Ecuador y Venezuela.

TOTALES: América Central y Región del Caribe  
6 países - 120 museos en total, 10 de ellos sufragados con fondos privados.

América del Sur  
4 países - 253 museos en total, de ellos 126 sufragados con fondos privados.

Totales: 10 países - 373 museos en total, de los cuales 136 de ellos sufragados con fondos privados.